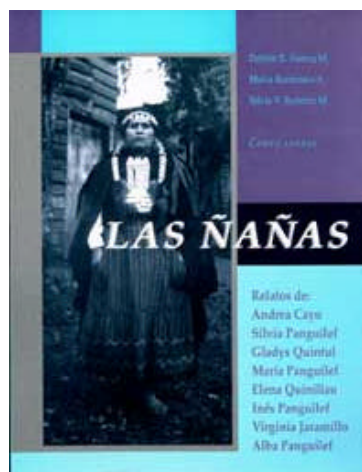


LAS ÑAÑAS

Relatos de
Andrea Cayo, Silvia Panguilef, Gladys Quintul, María Panguilef, Elena
Quinillao, Inés Panguilef, Virginia Jaramillo, Alba Panguilef



Debbie E. Guerra M.
Moira Barrientos A.
Silvia V. Ramírez M.
COMPILADORAS

Indice

Agradecimientos

Prefacio

Introducción

I. Ngütran - Cosas de Antes

II. Historias de Mujeres

III. Cosmovisión

Bibliografía

Edición

AGRADECIMIENTOS

Nuestra gratitud a la comunidad de Maihue por permitirnos entrar en sus vidas.

En especial agradecemos a cada una de las integrantes del grupo Maguen Kiñe Mapu por confiar en nosotras y hacer posible este sueño.

Este sueño tomó forma alrededor del mate, del pan, de las sopaipillas, del picante, de los huevos con papas, de la cocina, de las camas, del techo, de los momentos en que nuestras vidas y las suyas, ñañas Elena, Silvia, Andrea, Alba, Inés, Virginia, María, Casilda, Gladys y María Vidal se entrelazaron en una misma historia. Asimismo, agradecemos la colaboración de los wenu Juan Santibañez y Guillermo Santibañez.

Historia que se construyó con el apoyo y comprensión de nuestras familias y amigos/as. Especialmente agradecemos a Pedro Inalaf, antropólogo y profesor, y Patricia Agüero, profesora del Centro de Idiomas de la Universidad Austral de Chile por su valiosa y desinteresada colaboración.

Agradecemos al Director de la Escuela de Antropología de la Universidad Austral de Chile, Juan Carlos Skewes, que creyó y avaló nuestro proyecto como al Director del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Austral de Chile, Freddy Fortoul V.

Por otro lado, esta historia no habría sido posible sin el apoyo del Fondo Nacional de las Artes. Concurso 1998 (Proyecto No. 8392) y del Programa de Inserción de Científicos Chilenos - 1988 de la Fundación Andes, en el caso de Debbie E. Guerra.

las compiladoras
Valdivia, julio 1999

PREFACIO

Maihue "Es de corta población indígena i se encuentra en un valle fuertemente ondulado, formando lomajes que van decreciendo hácia el lago del mismo nombre en cuya ribera E se halla." (Diccionario Jeografico de Chile 1924: 513)

La llegada es justo a tiempo, como dice la señora Elena "me quiere la suegra", esto quiere decir que llegamos justo a la hora de la comida nocturna. El bus es un martirio, el viaje se hace eterno, y el chofer conversa con todos/as quienes vamos encontrando en el camino, lo único que queremos es llegar.

Cuando divisamos el lago el ánimo cambia, nos aumenta la ansiedad y surgen miles de preguntas ¿cómo nos irán a recibir? ¿interrumpiremos? ¿dónde vamos a dormir? ¿qué habrá pasado? Al bajarnos del bus es como si todo fuera más lento, los colores son más nítidos y el lago se ve imponente. Es un paisaje estremecedor.

Nos preguntamos ¿dónde vamos primero? Cualquiera sea la decisión, el encuentro es siempre el mismo, cariñoso, "calentito", acogedor. El mate y el pan no tardan en aparecer y las noticias surgen rápidamente amenizando el diálogo. Rápidamente nos ponemos al día. Luego vienen las visitas donde se repiten una y otra vez "las atenciones" o "algún cariñito" al son de los relatos.

Las jornadas de trabajo son largas y muchas veces se interrumpen para acompañar en los trabajos domésticos, para nosotras significa asumir la rutina diaria y "dar una vueltita de mano a las atenciones". Sin embargo, constantemente nos preguntamos qué es lo apropiado. La reciprocidad es parte de la cotidianidad, cómo nosotras podemos participar de este círculo desde nuestras diferencias.

Una de nosotras escribe en su diario de campo " Después de un tiempo de ir y venir, uno ya es parte de la casa, en mi caso podría decir que incluso he sido adoptada por una familia a la que yo también adopté. Me sumo a la dinámica familiar sin mayores problemas asumiendo labores domesticas destinadas a las mujeres, la comida (pelo papas), cuidado de los niños, el lavado de la ropa, la entrada de la leña todos son actos voluntarios ya que nadie me lo impone. Todo lo que se hace por acá es por cariño".

En las conversas van apareciendo las intimidades tanto de ellas como las nuestras. Esas quedan suspendidas en nuestras memorias. A medida que avanzamos en nuestro trabajo, los relatos se llenan de significados, se hacen reales y un mundo nuevo se nos abre.

Las conversas continúan en Valdivia, en nuestra casa, en la oficina, constituyen un espacio y un tiempo distinto. Se nos mezclan los encantamientos, los duendes, las ganas de tomar mate con la urgencia "de terminar pronto" y de las mil y unas cosas que debemos resolver.

La transcripción es larga y difícil, los sonidos de allá se nos confunden con los de acá y, a veces no entendemos. La edición es tediosa y quizás la parte más compleja. Se evidencian las diferencias y los fastidios mutuos. Es en este momento cuando nos percatamos de los olvidos.

Volvemos a Maihue, una y otra vez, a completar la tarea, a mostrar lo hecho y a tomar decisiones con las ñañas. Leemos los relatos, corregimos en conjunto y guardamos en nuestra memoria los nombres, secretos y confianzas.

Los relatos de Maguen Kiñe Mapu representan el encuentro, los lazos, los vínculos, las reciprocidades y las confianzas que se mantendrán a través del tiempo, la distancia y las diferencias.

INTRODUCCION

Por eso que para nosotros no existe eso del cuento, para nosotros no corre el cuento, nosotros podemos conversar de historias pasadas, cosas que uno ha pasado (Virginia Jaramillo Chocano)

Este libro recoge las conversaciones, relatos e historias de las ñañas de Maguen Kiñe Mapu (1) , en un intento por mantener lejos del alcance de las redes del olvido una pequeña parte de "las cosas vividas".

Los relatos aquí compilados nos hablan de algunos rasgos de la identidad colectiva y personal de mujeres williches(2) de la comunidad del Lago Maihue en la Cordillera de la Región de Los Lagos, Chile. Estos relatos se refieren a cosas vividas por ellas, sus familias y otros miembros de la comunidad; son un ngütran, "una narración, relato, conversa, historia que informa sobre hechos que son considerados verídicos, experiencias vividas... que pueden considerarse históricos o, incluso legendarios" (Sánchez 1997:1).

Estos relatos se tejen entre la primavera de 1998 y el invierno del año siguiente, en el encuentro de ocho mujeres williches y tres mujeres antropólogas(3) . Los tiempos y las historias se entrecruzan. Unas recuerdan, relatan e interpretan; las Otras escuchan, recogen, preguntan e interpretan. Es un encuentro donde las diferencias, en las que se expresan desigualdades sociales, culturales y de poder(4) , son reconocidas y asumidas en el intento de fijar en la palabra escrita el relato oral.

El relato oral siempre está posicionado(5) , es decir, tiene un/a narrador/a y una audiencia. El relato tiene una intención, no es neutral. En este caso, se entrecruzan las intenciones de las ñañas y de las compiladoras. La intención de las ñañas es mantener en la memoria colectiva de la comunidad una parte de las cosas vividas. La intención de las antropólogas es colaborar en ese intento, develando algunos rasgos de la identidad femenina de las mujeres williche, entendiendo que ésta es relativa en un contexto siempre cambiante que incluye variables económicas, culturales, políticas, ideológicas(6) . La audiencia, a que las antropólogas apelan, incluye a la comunidad y a otros/as que no son parte de ella.

El texto reúne los relatos de ocho mujeres del grupo Maguen Kiñe Mapu y dos relatos mixtos de un wentru y una ñaña(7) . Por lo tanto, es un texto de autoría múltiple, donde cada relato puede ser leído como una historia corta ó puede ser leído colectivamente, "como una historia que refleja vidas múltiples, vidas que comparten una experiencia común"(8) , pero que son subjetivamente construidas e interpretadas.

Las intenciones son conversadas, negociadas, acordadas. Esto hace que las antropólogas asuman el papel de facilitadoras, teniendo, en el proceso, distintas posiciones: recolectoras (de historias individuales y colectivas); transcriptoras; traductoras y escribientes de las historias narradas(9) . En el proceso de construcción del texto, su papel de facilitadoras puede ser definido como el de intérpretes(10) , que aspiran -por una opción de las antropólogas- "hacer visible a las mujeres ocultas en la cotidianidad y permitir a sus discursos alguna

permanencia en el tiempo"(11) . Esos discursos comunican el conocimiento adquirido a través de sus experiencias. En el proceso de verbalización de los discursos se generan otros y así sucesivamente, siendo sus significados negociados e interpretados.

La recolección se realizó durante los meses de septiembre y octubre de 1998, a través de entrevistas/conversaciones individuales y colectivas grabadas. La transcripción se realizó paralelamente y se extendió hasta el mes de noviembre. Las transcripciones fueron leídas y revisadas con las narradoras, quienes deciden eliminar del texto final la información considerada confidencial.

La edición final del texto corresponde a la traducción de estos relatos, en el sentido de generar un texto comprensible para la audiencia. Se trata de construir un texto en español estándar (en este caso) acerca de lo que las ñañas dijeron, quienes en el momento de escuchar/revisar ese texto se convierten, a su vez, en sus intérpretes(12) .

En la inscripción de los relatos se mantiene la estructura gramatical de las narradoras, pero se utiliza la grafía convencional del español escrito(13) . Las antropólogas, en la perspectiva de hacer más comprensible el texto -en el contexto de la cultura chilena- ordenan los relatos en tres temas: Ngütran; Historias de Mujeres y Cosmovisión. Asimismo, intervienen en los relatos a través de paréntesis cuadrados en cursivas y en notas al final de cada tema.

En cuanto a los vocablos en mapudungun, se ha utilizado el alfabeto unificado. El alfabeto Raguileo no se utilizó por razones prácticas, los diccionarios consultados usan el alfabeto unificado. La transcripción de los vocablos en mapudungun se incluye en itálicas. Si bien se transcribe "lo que fue escuchado" por las antropólogas (no hablantes de mapudungun), no se utiliza una transcripción fonética. Se intentó contrastar cada uno de los vocablos escuchados con los que aparecen en el Diccionario Lingüístico-Etnográfico de la Lengua Mapuche por María Catrileo y el Diccionario Mapuche-Español por Fray Félix José de Augusta. En los casos pertinentes se incluyen entre paréntesis y cursivas los términos que aparecen en estos diccionarios. Los vocablos en mapudungun que no se encontraron en ellos y de los que no se tenía seguridad acerca de su transcripción en el alfabeto unificado se encuentran en letra normal. Cualquier desacierto es de nuestra absoluta responsabilidad.

Debbie E. Guerra M.
Invierno 1999

(1) *La Agrupación Hortícola y Artesanal y Otros: Maguen Kiñe Mapu (Mujeres de la Misma Tierra)*. El grupo se constituye en 1995 a partir de un programa PRODEMU-INDAP y está compuesto por dieciocho socias. El objetivo del grupo es principalmente económico-productivo y un espacio de encuentro entre las ñañas.

(2) *Williches, gente del sur*. Corresponden a una de las cuatro familias regionales de los mapuche. De acuerdo a Grebe (1998:55), se distribuyen entre el sur del Río Toltén-desde el mar hasta la cordillera- y Chiloé.

(3) Una profesora adjunta del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Austral de Chile, y dos estudiantes egresadas de la Escuela de Antropología de la misma universidad.

(4) Gordon 1991. *Las relaciones de poder que se reproducen entre las mujeres del grupo Maguen Kiñe Mapu; entre ellas y las antropólogas; y entre las antropólogas.*

(5) Abu-Lughod 1993: 15

(6) Alcoff 1988

(7) Se incluyeron esos dos relatos con el fin de respetar el proceso en el que se construyeron. Es interesante destacar que los relatos de las ñañas nos hablan de la construcción de su identidad como un proceso relacional, donde su familia, principalmente, cumple un rol protagónico. A diferencia de los relatos masculinos, las ñañas, no se construyen a si mismas como protagonistas o heroínas.

(8) Boyce-Davies 1992: 4

(9) Boyce-Davies 1992: 6

(10) Ong 1986 (op.cit en Boyce Davies 1992: 16)

(11) Boyce-Davies 1992: 16

(12) Tedlock 1992[1987]: 281

(13) En este punto es necesario mencionar las aprehensiones acerca de la traducción manifestadas por Tedlock (1992[1987]: 282-3), en cuanto ésta "no reproduce ninguna experiencia que alguien haya tenido. En vez de eso crea una nueva experiencia la de un oyente hipotético completamente bilingüe en la lengua del otro".

NGÜTRAN

Antes la gente no sabía leer ni escribir, eran analfabetos, hablaban solo en lengua. Los antiguos cuando llegaba gente, conocidos de ellos, hablaban y hablaban en lengua (Inés Panguilef)

COSAS DE ANTES

Casi somos todos parientes por acá, ahora no más que nos están llegando otros apellidos

Soy nacida y criada aquí, mi familia es toda de acá. Cultivamos papas y trigo, hacíamos chicha de manzana. Eramos cinco hermanos, tres hombres y dos mujeres. Ahora tenemos cuatro aquí, una hermana mujer se fue hace años de aquí, se fue a trabajar y se casó por allá. Mi papá se llamaba Juan Panguilef y mi mamá Angela Huenulef, murieron de edad de más setenta y cinco años, ellos vivían solitos.

Casi somos todos parientes por acá, ahora no más que nos están llegando otros apellidos. Antes estaban los Panguilef, los Huenulef, los Agüero, los Vera por Maqueo y los Cayo(1) . Yo conocí a mi marido en Maihue ellos venían de Temuco y se fueron para la Argentina. Los Huenulef parece que se venían de la Argentina, ellos cambiaron de apellido, Huenulef significa tiempo bueno en palabra mapuche, y Panguilef, tierra de leones, eso sé que significa. Futrono sé que es fuego o humo, pero Maihue(2) no sabría. Dicen que en Futrono, antiguamente, hacían harto humo los viajeros de la isla [Huapi] para que los vengán a encontrar en bote. Porque cuando llegaban los viajeros de Valdivia hacían fuego y después ese fuego lo tapaban para que humee, ese humo iba derecho para arriba y ya sabían en la isla que había que irlos a buscar a los viajeros en bote, Futronhue se llamaba antiguamente.

Si, yo soy nacida y criada arriba en esa casa en el alto [en uno de los cerros de Maihue], de ahí venía al colegio a la escuela particular(3) , la mamá de la Nancy [actual profesora de la Escuela Particular de Maihue] era la profesora. Llegué hasta sexto porque no había más colegio más cercano donde ir. Había un instituto en Los Lagos pero no alcancé matrícula.

Me casé con veintinueve años. Salí a trabajar, le ayudé harto a mi viejo. Antes el pololeo era a la escondida, antes los papás eran mañosos, "que tenga su edad", decían ellos. De veinte a veintidós años. Tengo una hija mujer que está trabajando y yo ya no soy tan estricta.

De eso vivimos nosotros obligados a trabajar como agricultores. Nos ha ido bastante bien. Mi mamá nos enseñaba, por ejemplo, que los ajos se plantan en invierno. En julio, las arvejas, las habas para tener verdura a temprana edad y para que no le caiga el pilme(4) , por que antes caía mucho pilme. En tiempo de palote, salen los pilmes. Ahora planto más tarde, resulta igual.

Los antiguos tenían su costumbre creían en la luna, el sol. También le cortaban el pelo en el umbral de la puerta a las niñas mujeres para que el pelo saliera más

bonito. Tenían también marcadito la hora del sol. ¡Donde que iban haber radio, relojes!

Antiguamente no se comía pan, sólo cuando venían españoles se servían así como una ocasión especial, lo cuidaban una cosa como oro. Antes se comían cosas naturales, leche con harina, catuto, milcao, las papas, las papas una(5) , hasta de arvejas creo que hacían pan.

A la Argentina iban a comprar jabón, el aceite, yerba, pasaban por la cordillera a caballo también iban en lancha a comprar. Llevaban su caballo y su burrito.

La crianza de animales antes era más abundante, sembraban. Ahora parece que hay más escasez. Los papás, los abuelitos tenían más. Cada año parece que hay más escasez. Antes se criaban chanchos, ahora es raro ver un chancho en criadero.

La gente ahora está más cómoda ahora siembra menos, quiere trabajar menos. La gente está más botada a la comodidad. Si a las dos de la mañana bajábamos para tomar la micro en Arquihue, a las cinco se dejaban los caballos en corrales. Incluso los papás de uno decían que antes tenían que ir en canoas de madera al pueblo, también había por acá rukas de pajas(6) , eran grandes.

Las cosas eran terribles por acá, hasta la tía Nieves estuvo apuntando al mayordomo de los Rudloff(7) con una escopeta carabina, ¡conque sale la bala lo mata altiro!. Los mayordomos eran mañosos con la gente. Aunque había algunos que eran valientes como don José María, ese solía hacerle pelea a los empleados de Rudloff. Había otro que era mozo de Rudloff, ese le pegaba a los mayordomos, era aniñado; ese era Juan Loncomilla, ese era empleado pero defendía la radicación, chocaba ligerito con los mayordomos y los planeaba [amansaba], era bueno para el machete, para el caballo, los arrinconaba ligerito.

Pero Martínez fue el que le compró la tierra a los mapuches con engaño ya luego se la vendió a Rudloff. Les decía: "Arriéndame el potrero para sacar leche en verano", y después lo cercaba y no se los entregaba, les quemaban las casas y luego los mataban, y los que estaban de acuerdo con él los compraba con un quintal de harina y una botella de pisco o una botella de aguardiente y claro los que no conocían ese licor lo recibían por un potrero. Lo cambiaban por cualquier cosa.

Antes la gente no sabía leer ni escribir, eran analfabetos, hablaban solo en lengua. Los antiguos cuando llegaba gente, conocidos de ellos, hablaban y hablaban en lengua. Yo sé algunas palabras. Hay gente joven en Temuco que sabe hablar lengua. La señora Andrea [una señora del grupo] habla en lengua, es que sus mayores, sus abuelitos sólo hablaban en lengua, así que ahí aprendieron.

Antes la gente se juntaba para los santos, San Juan, San Pablo, iban con sus canastos al cementerio, iban con toda la familia, ahí se miraba, ahí se veía las chicas casamenteras, "está buena para cocinar", es que decía mi tío.

Antes no había escuela, ya después llegó la escuela, ahí ya se escribían los que sabían leer.

Antes no había camino aquí

Antes no había camino aquí, así que nosotros salíamos por el lago nomás, en barco. No es que yo no alcancé a conocer las canoas, cuando ya conocí, cuando

tuve conocimiento había bote, y mí abuelo compraba bote cada vez, así que viajábamos en bote y, sino viajaban a Llifén de a caballo, pasaban por aquí por la orilla del lago ahí y pasaban el río y se iban por Arquihue y el bote nos dejaba hasta los Lollés, y ahí se caminaba, salían allá para la calle [el camino], cualquier camión nos llevaba, no es que todavía el bus llegaba hasta Llifén.

Para ir a Valdivia pasaban por Lago Ranco, llegaban en vapor, tomaban el vapor en el Lago Ranco, ¡quizás por dónde sería! y de ahí iban a Valdivia y, si no iban entre tres, cuatro se invitaban, iban por tierra de a caballo a Valdivia, pero andaban como una semana, por ir y volver, llevaban caballo de sobra para carguero ¡no es que también era peligroso la pasada por Caunahue por ahí!. Por eso digo que antes se invitaban, no iba uno solo, no es que si iba solo lo aguaitaban [vigilar] por ahí, no había camino, montaña todavía. Porque un caballero de Rupumeica aquí, pasó por Arquihue(8) , todavía no había puente y lo aguaitaron, no es que había allá en Curriñe [gente que no era mapuche], así que lo aguaitaron allá en Curriñe le quitaron todas sus cosas y lo echaron al agua, se tiró al caballo y a él también lo pillaron muerto gente de Arquihue.

La misma gente que estaba en Curriñe no eran esos los más viejos, esos estaban en Arquihue, gente del fundo, antes era fundo, gente de fuera, no es que esa gente cuando pasó el golpe de estado ya tomó el nombre ese, como se llama el dueño ahí es Paulman, porque dicen que ese era yerno de Pinocho [se refiere a Augusto Pinochet Ugarte]. Por eso que Pinocho le dio el poder a su yerno, que sacó a toda la gente de allá y la trajo para acá para Curriñe, parte de la gente aquí mapuche, y allá dejó los puros guaqueros [vaqueros] que iba a tener nomás y a los inquilinos, en ese caserío que hay ahí y ahí quedaron esa gente, cuando yo tuve conocimiento estaba Humberto Lacoste, él era el dueño [administrador del fundo Arquihue].

Antes la gente no sabía leer, yo, mis mayores ninguno sabe leer. Yo poco sé y ahora me hace falta. Y me sacaron del colegio porque estaba más grande ya, no es que los antiguos no ponían a sus chicos de seis, ya tenían como siete u ocho años y ahí los ponían a la escuela y los otros los que eran más grandes ya no los ponían, esos ya tenían que ir a trabajar. Si yo tuve cuatro años en la escuela pero vivía enferma, así que repetí. Estuve hasta segundo año nomás, sé escribir y leer también, después me hallaron que era demás grande ya y me sacaron.

Menos, no conocía el pueblo, ya era frío para uno o tenía que pagar pasaje, mi mami esa menos viajaba. Yo conocí el pueblo grande ya, yo tendría casi veinte años ya, ya había camino, y ahí estuve en Futrono cuatro meses. Había ido a trabajar, me volví porque mí hermano me fue a buscar con engaño, ¡no es que éramos dos nomás!. Me fue a buscar porque él tenía viaje a salir y para no dejar a su viejo solo. No es que estaba él aquí y yo estaba allá y yo llegué aquí y él partió, se fue para Santiago, allá anduvo y mejor se hubiera quedado trabajando en Santiago pero se aburrió, ¡quizá hubiera estado vivo todavía!. Hace más de diez años que murió.

Antes todo era en lengua

Para las mingas(9) hacían dos tinas de muday, mataban chanchos, preparaban de todo, invitaban a todos los vecinos y parientes. Llegaban todos en la mañana con sus bueyes, sus arados. Mi mamá preparaba cazuela de pavo en una olla de fierro, le echaba de todo, después a las doce llegaban a almorzar primero un porongo [plato de madera] con muday y harina, y todos pasaban a servirse, un buen almuerzo. Como a las cuatro se terminaban la siembra, antes había poca gente y después para las terminaciones venía el asado, chicha, lo que más había era chicha aunque mi papá compraba vino en pipa en Ranco. Se iban por bote y llegaban a Llifén, ahí tenían barco, el Saturno, ahí llevaban sus zapatos. Antes aquí la gente no usaba zapatos, eran para ir al pueblo.

En Llifén, dejaban sus caballos encargados donde mi abuelito, en la montura llevaban sus zapatos, por aquí todos andaban con chalas de cuero, la misma gente las hacía nadie se ponía zapatos, estos zapatos lo usaban para sembrar para todo.

Salía hasta baile en las mingas y el que tenía mala borrachera luego lo cascaban que se vaya también. Una vez le tocaba a unos y después a otros, dicen que con algunos se llevaban bien y otros no.

Con algunas familias no se juntaban para los San Juanes, que era en junio para el Wetripantu(10) que le dicen. Me acuerdo que lo esperábamos el día antes, preparábamos chuño, rallábamos dos sacos de papas el día antes, lo lavábamos y salía el chuño(11) más un chanco, se hacían sopaipillas de chuño en la cocina fogón(12), nosotros vivimos harto tiempo en la cocina fogón y no podíamos acostumbrarnos a vivir en la otra casa

La primera comida de San Juan era cazuela de ave, antes en la mañana era muday con harina o chicha con harina, después asado de chanco o chicharrón o sopaipillas de chuño. Hacían una pelota de chuño para que baile, eso era el familiar, lo hacían al orilla del fuego y cuando bailaba era que iba a ver baile y sino es que no iba a ver nada. Le decían hoy es San Juan así que hay que bailar, anunciaba buena suerte.

Tenían guitarras, todos tocaban, mi papá tocaba unas cuecas bien pícaras, todas las visitas tenían que bailar unas con pañuelos, bailaban sajuria(13) valseada, a mi mamá le gustaba la balseada. Todo era en lengua, yo tenía un cassette donde mi papá tocaba.

Mi mamá también tejía mimbre y telar, ella me iba armar un telar este año, en Septiembre ella me dijo: "Póngase manta para ir al lepún (lepün)". Ella antes iba con manta, era una manta más chica con blusa blanca y esa tenía dibujos de ojitos. Los hombres usaban el poncho chiripa(14) y pantalón blanco, chiripa, son como un tejido que se amarra con calzoncillo blanco.

Iban a buscar greda en balde y pagaban allá, al dueño de la greda. "Hay que pagar", dijo mi mamá, para que su trabajo no se haga pedazo o no se pegue, lo cernían bien cernidito, bien molidito, dejaban una moneda algo nuevo, una agujita nueva o un alfiler al dueño de la greda. Me dijo mi mamá: "Nunca vaya a buscar greda y no vaya a dejar algo nuevo", porque ella vio cuando yo llegaba con una pelotita de greda y me dijo: "Pagaste por tu greda". Yo le dije: "Me la dieron mamá". "A ver si te queda bueno -me dijo- porque si tú no has pagado se te va hacer pedazos y no la vas a poder juntar". Las chicas la sacaban a la orilla del lago, pero ellas decían que pagaban.

Para tejer un telar

Si antes la gente misma se hacía su ropa para vestirse, para salir y para ir para el lepún. Se hacía tejidos en telares que se hacía con madera, de distintos tamaños según lo que se vaya a hacer. El telar tiene una kilwa, que es un palo atravesado donde va la lana; el parampawe que es una tablilla que baja la cruzada de la lana, el ñirewe ese para apretar el tejido, es palo se tiene que hacer con madera de luma porque es más pesada y es más dura; el tonón ese es un palo fijo que se encarga de que la lana se vuelva a cruzar, el tonón va acompañado de unos colihues que levantan el tonón.

La esquila de las ovejas se tiene que hacer antes del veinte de diciembre, después se tiene que lavar bien(15) , dejar unos días al sol, después se tiene que lavar de nuevo y ya entonces está lista para tejer.

El pan no se conocía, el que tenía era millonario

Yo conocí a la abuelita de [su esposo], era viejilla ya, haciendo muday(16) y a piedra, ¡claro a piedra nomás hacían antes los muday los viejitos!. Así nomás a callana, no sé como es que le dicen a esa en lengua, a piedra nomás antes, pisaba el trigo con los pies, nosotros lo hacíamos, la harina en piedra queda mejor molida, hacíamos catuto(17) , miltrin (mültrün)(18) , queda más sabrosa, después salió el molino con tolva(19) , compró mi papá.

Ese nos crió a puro trigo pelado, así le llamaban al trigo mote que le llaman ahora, se pelaba con ceniza de hualle y de tique, laurel y maqui, muy buena para eso, en seguida con un pebre [salsa picante] de chalota [siboulette o cebollín], chamuscada en la ceniza el ají, no es que no había estufa pura cocina a fogón. Los lugares apartados, los quesos, por ejemplo se llevaban en mochilúas(20) por Carrán, en Ranco para llegar a Río Bueno, tres cuatro días de viaje. El pan no se conocía, el que tenía era millonario, la comida de los viejitos eran el catuto, el miltrin le llama uno, el milcao(21) . Se cosechaba harta arveja, se dejaba remojando, después al otro día se pasaba por el molino, después se hacían pelotas grandes, los cotroro(22) con pebre de chalotas.

CASAMIENTO

Cuando mi mamá llegó acá que a mi mamá no le fue fácil porque era de fuera y tenían prohibición de casarse con gente de fuera o primos hermanos.

Mi abuelita tenía una ruca de cocina, una ruca de paja, barro, una tremenda ruca, si cuando se murió mi abuelita cocinaron ahí, tenía su piedra de molería su piedra de moler, en un catrón(23) .

Así después cuando un hombre de fuera de la comunidad se casó con mi tía, sacó todo, botó todo y hizo otra casa más allá, le corrió hacha y lo botó, porque él no iba a tener ninguna cosa de recuerdo de la abuela. Él vivía de las cosas de él, era profesor, y botó los kultrunes(24) , botó las lunas [adornos femeninos usados generalmente por las esposas de los lonkos], todas esas cosas quedaron ahí, lo tipus (tüpus)(25) , esas cosas de plata que ponía mi abuelita de su arquiler(26) .

Se repartieron las cosas [cuando murió la abuelita] y la tía dijo: "Todas esas cosas van a quedar para mí, porque yo fui la última de vivir con mi mamá". Pero no las cuidó nada, las dejó en la cocina a fogón, en un cajón es que estaban todas, los instrumentos donde antes hacían nguillatun aquí en Maihue. Todo él lo pescó y lo echó al fuego él. Si no dejaba entrar a ningún familiar a ver a la tía, ningún familiar podía entrar ahí, todas las vestimentas tenía guardadas.

Mi mamá me dice que cuando ella llegó aquí mis tías no sabían hablar en castilla(27) , no sabían hablar; porque cuando mi mamá llegó acá que a mi mamá no le fue fácil porque era de fuera y tenían prohibición de casarse con gente de fuera o primos hermanos(28) . Y, cuando que, para el casamiento mató una vaquilla mi abuelito a la llegada de su hijo con su novia, y mi mamá que tuvo que ir a lavar sus manos en el balde, porque así que era la costumbre para las personas de fuera, en un balde con agua. Cuando carneaban, mataban al animal tenía que recibir, ella, sangre del cordero para dejarlo en la mesita y después tenía que lavarse en un balde con agua, esa era la costumbre la novia tenía que lavarse las manos para que sea buena dueña de casa.

No es que no era de acá, era de Chollinco, y entonces era de fuera, no era de aquí y ellas querían que su hermano se case con una señora de Rupumeica porque en Rupumeica estaban todas las ascendencia Maihue-Rupumeica. Siempre ha sido así, mi abuelita era de Rupumeica, la mamá de mi papá y allá tenemos harto familiar por parte de mi abuelita.

Antes se casaban entre la familia y otros parientes. Mi mamá y mi papá se casaron en Ranco, con toda la familia los hermanos, las hermanas. Cuando mi mamá se casó, ella se lavó las manos, porque era de afuera. A mi abuelito no le gustó que se casara con otra comunidad, la novia se venía a la casa del novio.

El matrimonio de mi hermano fue a la antigua, vino la suegra y hubo una conversación, fue como a la antigua vino la suegra, el suegro y hubo una tremenda conversación antes de ir al Civil, aconsejaban a la novia al novio. Mi hermano se trajo una de allá de Rupumeica y eran compadres, de un tremendo respeto, tenían que estar de acuerdo todos los familiares el hermano mayor, la consuegra el suegro, todos de acuerdos bien conversados. Llegaron un día antes.

¡Sería donde yo iba a vivir aquí que lo escuché!

En una turbina de ahí, se escuchaban cosas, por ahí pasa el diablo, dicen que el viejo Rudloff tenía la turbina, pero antes era de otro veterano más antiguo. Yo pasé un día por ahí y sentí cantar una mujer bonito, pero pura melodía, bonita su melodía, yo le dije a mi mamá y me dijo: "Eso es una sirena". Yo no más escuché ese canto. ¡Sería donde yo iba a vivir aquí, que lo escuché!. Felicidad también puede ser.

Se enojó mi papá cuando yo me casé, él quería que uno se casara aquí no más. Pero la profesora nos decía que no nos casemos con un chico de aquí mismo de Maihue, porque es como un hermano, uno se conoce de chiquitito, pero mi papá no quería. Decía que eran flojos. Nos quedamos porque mi mamá quiso que me quedara cerca.

La familia venía de Temuco, de Pitrufulquen mi papá venía de ahí, él hablaba. Él era muy trabajador, muy inteligente, viajaba de a caballo a Futrono, a Valdivia, a la Unión. Iba a vender su lana a La Unión, llevaba sacos de lana atrás a caballo y otros sacos adelante, iba a vender su lana, ahí conoció a mi mamá, en esos viajes la conoció. Dice que una vez él iba a ver a mi mamá y se botó en una piedra ahí, una piedra bonita, y salen unas bandurrias bravas ni supo como se tiró, dice que tuvo tanto miedo.

Su casamiento fue un dieciocho de Septiembre parece, bailaron tanto, los padrinos, los novios los primos. A ella le daba pena por que se iba ir de su casa, carnearon un animal una vacá super linda para que sea una buena dueña de casa una buena madre, ella era de fuera, "chilota" le decían. Como era de afuera, para ella fue un cambio tremendo, la lengua no era igual, ella era de Chollinco, ella decía que aquí hablaban en lengua más enredado y ella hablaba en lengua más clarito, por eso no entendía, después ya se acostumbró. Antes la gente no se reunía, no se tomaba decisión, antes era poca gente aquí. Mi mamá venía antes de visita al lepún, al de Calcurrupe, así que lo vinieron a invitar a mi papá y le gustó. Los de Huapi piden por lluvia en su nguillatun, acá piden por tiempo bueno(29) .

Si, cuando vine a tener conocimiento mi abuelito estaba solo, vivía con dos hijos, mi abuelita yo no la conocí, vivía con las menores. Ellas se quedaron solteras hasta que murió el abuelito, después se casaron. Una quedó ahí y la otra se fue, quedó soltera ahí. Vivía tranquila.

CAMBIOS

Malo estuvo para que trajeron esos wingka(30) acá, dijo, ahora da vergüenza conversar con ellos

Más antes mi papá decía que él encontraba muy mal cuando ya empezó a llegar la escuela, la gente de la ciudad aquí porque ya el idioma se fue abajo, ya todos querían aprender a leer y hablar mejor, si antes no hablaban, yo me acuerdo que el papá del viejito Juan Cayu iba a la casa con mi papá y tenían una tremenda cocina fogón y se sentaban a conversar pero todo en lengua.

Nosotros no pescábamos esa conversa, todo en lengua, mi papá conversaba con mi mamá, el viejito, la viejita, la abuelita, y nosotros no dábamos una porque nosotros ya nos estaban enseñando hablar en castilla y de ahí mi papá dijo: "Ahora tendré que poner a todos mis hijos a la escuela no más. Ya no aprenderán a hablar en lengua estas niñas, dijo, porque todo están aprendiendo a hablar, ahora van a la escuela a aprender a hablar", dijo. Yo era chiquitita y escuchaba la conversa: "Si estuvo muy malo esto", dijo a la abuelita Encaña la mamá de don Juan Cayu. "Malo estuvo para que trajeron esos wingka acá, dijo, ahora da vergüenza conversar con ellos, le hablan a uno, yo no sé que me dirán, porque yo conocí al profesor que llegó, un joven, dijo, que bien habla ahora no hablaremos más en lengua, da vergüenza conversar en lengua delante de los wingka".

Pero en el antiguo tiempo eso se hacía pero ahora la cosa no es ni parecido

Mi mamá fue evangélica primero y ella me dijo una vez que estuvo en el hospital: "Lo único que quiero es que todos mis hijos un día conozcan la salvación de su alma, porque yo me voy a morir en mi religión, puede ser que mi Dios me dé más vida o no". Esa fe tan grande que tenía ella llegó a mi vida y a mi familia. Nosotros vivimos nuestro metro cuadrado, ahora nomás que yo estoy metida en el grupo voy a reunirme con las señoras, pero yo sé que esas cosas son sanas, no ando involucrándome en otras cosas.

Por eso que para nosotros no existe eso del cuento, para nosotros no corre el cuento, nosotros podemos conversar de historias pasadas, cosas que uno ha pasado. Aquí han vivido muchas experiencias antiguas, tal como la otra vez que hablaban del Caleuche, yo en mi corazón pensaba la gente ignorante habla de esas cosas, pero yo sé que lo que es el Caleuche.

Sabemos claramente que en esta vida hay dos seres que hay, una está el señor Jesús, mi Dios que le llamamos, nuestro padre Jehová y el otro es el enemigo, el contendor, entonces ese demonio, el diablo digamos, hace aparecer cuanta cosa, imagínese que contaba la señora que a su chica se le llegaba a parar los pelos, eso fue cierto seguramente, pero que ese es el enemigo. Por eso digo que esas cosas existen, antiguamente la gente veía esas cosas, pero antes en la ignorancia de la gente se veían mucho, pero ahora ya no, porque la gente no está tan ignorante como antes.

Yo me crié, yo nací en las juntas(31) , pero después yo trabajé muchos años en la ciudad, ahí conversaban entre los ricos, en veces se acordaban así y decían: "Claro si son oraciones", pero en el antiguo tiempo eso se hacía pero ahora la

cosa no es ni parecido. Pero después entró un egoísmo, porque ya la gente empezó a poner animales, empezaron a charquear, así que la gente que era amiga lo invitaba, a otro no, porque si yo tengo algo que compartir ese pan tengo que compartirlo y no llevar nada para la casa. En el tiempo que mi papá y mi mamá solían ir a la junta, ellos eran muy junteros.

Ellos carneaban una oveja, la despresaban toda y la convidaban toda, mi mamá se comía la patita, porque era tanta visita, a nosotros nos daba una partecita. Ahora ya no, la última vez que fui, mi Dios me lo hizo para que me avergüence. Llegué allá, todos estaban almorzando, nadie me tomó en cuenta, así que me tuve que volver retrocediendo para el lago. Ya no somos hermanos, ahora se pusieron mezquinos. Ahora ni me acuerdo cuando están junteando y eso que yo me crié en la junta.

Un día le dije a mi mamá, todavía no éramos evangélicos y yo trabajaba, que entonces se acordaban mis patrones y decían: "Los indios -decían- cuando empiezan a terminar [se refiere al término del lepún] queman la basura para que Dios le reciba; le irá a recibir el taita Dios -decían ellos- eso no es para el señor. Primero hacían el menso fuego y quemaban todo". Entonces yo le dije [a su mamá]: "Usted encuentra bueno lo que estamos haciendo, se agrada Dios con esto". Bueno en la casa después me encontró razón y me dijo: "Tiene razón como vamos a estar quemando todo esos desperdicios, yo lo enterraría, pero mi taita Dios recibe puro humo. Eso es como un desprecio". Después como al año se hizo evangélica.

Un terremoto(32) que pasó [relato a dos voces]

Un terremoto que pasó. Aquí pasaron muchas cosas. Nosotros que éramos chicos ese día nos escapamos, porque si hubiera sido día de clase ¡qué habríamos estado vivos!, porque fue un día domingo. Yo me acuerdo de eso, se pasó harta tristeza se murieron harta gente y cuando fue el terremoto se quedó sola una tía mía, porque el papá, porque siempre hay personas a las que les ocurren desgracias. Y él como iba ir a comprar unas papas tenía sus hijos chicos se fue primero. Una mañana anduvo buscando miel donde un vecino es que lo invitó y él no quiso, dijo que sus chicos no tenían mucho alimento para comer. Tenía unas papas aquí para venir a retirarlas pero como la comadre era media paletada(33) había venido ese día antes. Pero como ella estaba por salir no le quiso entregar, así que vino al otro día. Esa gente se quedó sola chicos. El caballero se ahogó en la remesa [se refiere a la segunda ola provocaba por el terremoto en el lago Maihue]. Es que cuando paso el temblor creció el lago, creció, es que el fondo del lago no estaba tan fuerte, estaba más fuerte para la orilla. Una ola del lago es que lo llevó y un cerro es que lo fue atajar.

Había un niño en la casa de mi tía Juana que había quedado casero, ese chico. Cuando estábamos mirando la marea, yo me acuerdo que estaba pisando papa, de esas gros(34) , estaba arriba del cerco cuando se manda el cerco abajo, y me escapé porque si me mando para el otro lado del cerco no me habría salvado completo. Y ahí, vinimos a mirar para acá y yo vi un niño, es que tenía quince años llevaba una niñita achique [en hombros o "a lapa"] y la otra la llevaba a tira [de la mano], pero él iba desesperado, decía que la casa se le había ido y la casa

estaba ahí, a él no más le parecía. Llegó diciéndole a mí papá que ellos habían quedado huérfanos. "Mi papá yo lo vi, es que se ahogó, estábamos mirando, ahí lo estábamos mirando cuando la primera remeza -dijo- mi papá saltó para fuera y la segunda para dentro [movimiento de la ola], así que lo llevó -dijo- y de ahí no lo vi más, pero yo sé que mi papá es muerto".

Ellos son primos míos, son Antilef Cayu. Así que nosotros también quedamos pensando que ellos se habían muerto los dos [papá y mamá], porque mi tía Juana también había venido a pasear donde el caballero, el abuelito de la Inés, esos vivían en la playa donde está la escuela, abajo en la playa. La fue a buscar su hijo mayor para que venga a pasear un día domingo, iban a carnear los viejitos y el hijo mayor de mi tía estaba acá. Y así seguimos esperando, pasó eso pero los remezones no calmaban. El remezón fuerte fue de un día pero los otros remezones cada diez minutos, cada veinte minutos, duró temblando la tierra un mes. Bien tarde vimos que llegó mi tía Juana con su otro hijo, pero por poco se habían escapado, porque la casa donde estaban es que se había ido con todo a puerta cerrada.

En Carran pasó una historia parecida ahí se fueron a morir unas personas que fueron de paseo como de día domingo se fueron a pasear allá donde un conocido y ellos se divertieron un rato por evangélicos y fueron a morirse.

Llegó mi tía Juana con su otro hijo, que mi tía Juana ni conoció su esposo que él era que andaba en bote. Y él que le tenía la nueva que su esposo había muerto era el chico que estaba allá donde nosotros, porque él estaba mirando, "mi papá está muerto -le dijo- se ahogó en la primera, la segunda remeza". Estuvieron como un año viviendo con nosotros. Cuando mi papá vino a ver la casa, él dijo que estaba seguro que la casa se le había ido, estaba a la orilla del risco, pero no tanto, la casa estaba ahí. Del susto que le estaba pasando preocupado de su papá hasta perdió el conocimiento, es que la olla en que estaba haciendo el almuerzo estaba colgada a la orilla del fuego y estaba casi humeando. Él estaba contando cuando se había ido para la casa de nosotros: "Mi papá se murió y la casa también se fue, no sé si mi mamá esta viva porque la casa a la que ella se fue a pasear también se fue", estaba desesperado totalmente, "quedo yo nomás y mis hermanitas vivas".

Harta tristeza trajo esa lesera del terremoto. Para él que se acuerda fue hartito triste pero para el que no, no sabe como fue.

wentru (35)

El tiempo de terremoto fue el tiempo más triste, fue en invierno. Amanecíamos haciendo fuego y no había linterna así que con tizón nos iluminábamos, salíamos arrancando de las casas cuando se trancaba el río, para atinar a que lado iba el agua en la noche, el tizón alumbraba, mientras uno lo iba moviendo iba alumbrando un poquito pero por donde uno iba pisando no más, pasamos una pampas inundadas.

Toda la gente después, ese día del terremoto, nos fuimos al morro de la Esperanza. En la noche estaba como población, toda la gente llegando ahí, otras partes que se derrumbaban se tapaba la planada abajo, allá era más alto venía de la cordillera pero tenía caída para los dos lados para el lado de arriba de la cordillera, pasaba el río cerquita como cuarenta metros. Cuando ya empezaron a

decir, se trancó el río arriba, y nosotros como éramos grandecitos empezamos a rodear todos los animales, los chanchos, las ovejas, a juntarlo todos en una sola parte y cuando después empezaron a temblar hasta los animales cayeron. Se cuartearon las tierras.

Eso lo tengo por historia porque a lo menos para mis hijos no vivieron eso. Había historias harto más triste, parece. Había un hombre que estaba sacando papa, ayudando, llegaron al morro cuando se chancó [trancó] el río arriba, se fue aplastar, su casa perdió enterita, se escapó una gallina que andaba para arriba para el faldeo. Las papas en ese tiempo se perdieron toditas, las chacras en ese tiempo estaban todas debajo del agua, parece que hasta el lago subió.

Ñaña

Dicen que hubo una plaga de ratones antiguamente, yo parece que entre sueño o un poco me acuerdo de eso. Los ratones estaban comiendo debajo de la mesa, me acuerdo que mi papá solía conversar, que solían hacer cuneta para que los ratones no entren. En el lago es que andaban como natas los ratones, eso conversaba mi papá. Él dice que era por demás en el río, en el lago, a veces en el pozo.

Antiguamente tampoco había reloj, así es que era [muestra su mano e indica la posición de los dedos] lo ponían para el sol. La hora del verano lo sabían por el sol, por que había una rendija en la casa, esa tenía la hora cuando estaba fijo así eran casi las doce, porque el sol estaba casi en el minuterero seguro. Cuando estaba uno cerca del campo tenía uno la hora con un pajarito que se llama tuituif, que ese grita la hora, ya van hacer las seis de la tarde esos los sabían en lengua ellos.

Lo más importante, sentirse orgulloso de ser mapuche

Los palos que andaban en el lago, que es una señal de algo malo. Para el '73 [año del golpe militar] vieron pasar un palo, para antes del golpe, dos horas más tarde lo vieron en Hueinahue y después en Carrán. Para ellos, era eso una señal de que algo iba a pasar y después vino el golpe y toda esa novedad inmensa para los viejitos evangélicos y católicos.

También nos contaban cuando ellos eran jóvenes vieron pasar, o sea, andaba un palo en el lago que estaba frente a Maqueo y estuvo como por una semana y de ahí les llamó la atención que estuviera tantos días por ahí y lo fueron a ver y se entraron al lago en bote y fueron a verlo y el palo estaba lleno de ratones, miles y miles de ratones y al otro día estuvo el palo afuera ahí mismo y se llenó de ratones por donde había gente y le tenían miedo después ir a mirar al palo, con el tiempo lo fueron a ver y era un simple palo.

Mi mamá nunca se dedicó a contarnos historias cuando nosotras éramos chicas. Mi papá si, pero yo me acuerdo poco de las historias que nos contaba mi papá. Mi mamá no, porque esa se dedicó a cuidarnos, porque éramos tantos; pero casi siempre la gente contaba de animales salvajes del toro de los pantanos, de los animales que nacen deformados, eso era producido por un animal no natural, ese tipo de cosas nos contaba siempre el papá, de animales deformados. Yo cacho

que en las casas donde había muchos hijos no se dedicaban muchos a los hijos, se fue perdiendo la costumbre de los abuelos de contar historias, mi abuelo nomás que es bueno para contar historias, todos esos viejitos son buenos para contar historias.

Por eso hay que recuperar cosas básicas que hacían los viejitos, recuperar el idioma, recuperar costumbres como la manera de alimentarse, el hablar el mapudungun, yo cacho que cosas de las más importantes, recuperar eso que perdieron nuestros padres, nosotros, nuestros hijos hasta nuestros abuelos. Mi abuelo no sabe hablar mapudungun, no habla lengua el abuelo, yo he tratado de preguntarle, él dice que entiende pero no habla, no practica, yo le estuve preguntando hace poquito por qué no le enseñaba a contar a mi hija, sus papás hablaban y yo le pregunté por qué no había aprendido.

Yo creo en los dioses de la naturaleza, yo pienso que también son importantes, pero hay que empezar por lo más básico que es recuperar la lengua, eso es lo más importante, sentirse orgulloso de ser mapuche también, porque también se perdió, como aprender a hablar, porque eso es de milenios de años.

Si están [los dioses de la naturaleza] en una sola imagen, no como dioses separados. Igual la gente antes, me contaba mi suegro, no se comía una tina de muday sin darle gracias a Dios por lo que estaban comiendo. Siempre la primera cosa que se sacaba de la tina de muday era vaciada al suelo, a la tierra; al lado donde sale el sol se tiraba un cántaro un jarro de muday para donde sale el sol, en la mañana. Esa era una costumbre que su papá [del esposo] y su mamá lo usaba, dice que su señora lo usaba, mi suegro, dice que mi suegra siempre hacía eso.

Conversábamos con mi cuñada y yo le decía por qué ella no hacía lo mismo, me dice que ella un tiempo estuvo practicando, pero después ya la misma presión de la gente la hizo desistir de su costumbre, porque le empezaron a decir vieja bruja. Ella vive en Caunahue, yo le estaba diciendo, por que ella ahora no lo practicaba, que ella ya ahora estaba con sus hijos grandes y le enseña a sus hijos ese tipo de cosas.

Cuando se cocinaba arvejas o legumbres las primeras cosechas igual la primera haba era para la tierra, igual la sangre esa. Si que yo he tenido ese cuidado, la sangre de los pollos de los chanchos de todo lo que uno cría, la primera sangre es para la tierra, es como costumbre, porque así nos enseñaron desde las dos cosas, porque al agradecer también piden bendición, así te bendice el Dios de la naturaleza dándote bendición.

Con mi suegro yo he aprendido varias cosas, que las voy a practicar con el tiempo. Me dice que para los corrales de los animales se hace un hoyo en medio del corral y se entierra una cabeza de un cordero negro, para la bendición que te vaya bien con tu crianza. Igual cuando tú esquilas, todas esa puntas de las garras, las bolas [criadillas], se entierran no se dejan por ahí, se entierra en el mismo corral, esa es una manera de agradecer a Dios, porque si lo dejas botado es como que no vale nada, porque si tu crías animales te da todo, te da carne, lana, comida, porque si tú vendes un cordero tienes para comprar comida.

Yo, cuando era chica tuve como una imagen. Los chivos los encerraba en un subterráneo, en un piso abajo, de la altura de una persona abajo, y se encerraban por el frío, en el corral, bien cerrado, bien cerrado y mi papá decía que los malos espíritus sacaban los chivos para fuera y salían los chivos balando para fuera con

todo cerrado, igual se salía, no había explicación sobre eso, eso lo vi con mis propios ojos.

Las costumbres wingka eran más importantes, mi abuelo era más cargado a ese ambiente, mi mamá ahora si se valora como mapuche, empezamos nosotras primero; nosotros porque también fuimos criadas a manera wingka y empezamos a valorar nuestra persona y ahora yo la cacho que está en otra onda, ahora hasta mis hermanas chicas, defienden su derecho como mapuche.

(1) Los más antiguos de acá eran los Cayo, los Panguilef y los Huenulef. Los Cayo dicen que son Cayunes y que vienen de Huahum, vienen de Argentina, cuando corretearon gente para acá, algo paso ahí una revolución parece y ahí fue que echaron a la gente para acá, los Cayo, los Panguilef, los Huenulef y Lefin, Dicen que Lefin venía uno solo, ese era hijo de una Panguilef (Panguilef, Inés).

(2) Maihue, lago cordillerano al oriente del Lago Ranco, comuna de Río Bueno, distrito de Puyehue. El antiguo nombre de este lago es Rupameico o Rupumeico. De mai-hue, vaso, fuentecita o taza. La voz deriva de mai (mayü): labrado y hue:utensilio, artefacto labrado de madera. Otro nombre antiguo del lago Maihue es Magei o Maguei, contracción de mangin: salir de madre, avenida y hue: lugar. Lago que se caracteriza por sus repentinas crecidas debido a su enorme cuenca hidrográfica" (Meyer Rusca 1995).

(3) En 1972 durante el proceso de recuperación de las tierras, la "casa patronal" que ocupaba la familia Rudloff fue ocupada por la comunidad y utilizada posteriormente como Escuela. Esta casa se ubica en la orilla este del Lago Maihue y actualmente está deshabitada en manos de la I. Municipalidad de Futrono.

(4) Pilme, insecto negro que ataca las verduras y las frutas de los árboles.

(5) Papas una, son aquellas que se ponen a podrir en el agua (río, agua corriente). Se ponen en sacos, después se sacan, estrujan y se hacen tortillas (Panguilef, Inés). (Ver Ibacache 1991).

(6) Rukas, eran de tablas paradas en forma de campanario. Eran redondas. La armazón era un trenzado de totora y junquillo. También llevaba paja y barro. También le decían "los burros".

(7) La comunidad de Maihue se divide en dos sectores: la reducción o radicación y la ampliación. Esta última estaba constituida por 1100 hectáreas que hasta 1972, eran propiedad de Alfredo Rudloff quien las adquirió de manos de Jerónimo Martínez el 25 de abril de 1925, según consta en escrituras.

(8) Las comunidades mapuche de la zona habitaban hasta el sector del río Curriñe. Este sector fue ocupado en 1973 por trescientas personas del Complejo Maderero. Hacia 1986 es legalizado por el gobierno de la Junta Militar con el objeto de radicar a las familias de detenidos desaparecidos.

(9) Mingas, forma de trabajo comunitario.

(10) Wetripantu, año nuevo mapuche. Es el tiempo de siembra, donde todo se renueva (arvejas, habas). Entre la cosecha y el wetripantu la semilla durmió, la semilla tiene su tiempo para dormir (Panguilef, Silvia).

(11) El chuño se hacía bailar. Se hacía una pelota grande y se ponía en la braza, donde se guasqueaba para hacerla bailar. Si bailaba era buena suerte (Panguilef, Silvia).

(12) Cocina fogón, estaba compuesta por dos piedras a los lados que sostenían al mortillo (palo grueso atravesado). El piso era de tierra.

(13) Sajuria, se bailaba con los pies juntos igual que el purun [danza en el lepún].

(14) Poncho chiripa, calzoncillo blanco y género azul como gaucho y pañuelo en la cabeza de color celeste (Panguilef, Silvia).

(15) El lavado de la lana se realiza en el mes enero en el lago. La lana se remoja con agua tibia y detergente en una artesa, luego se estruja y se pone en sacos para llevarla al lago donde es enjuagada por las mujeres hasta que sale toda la tierra y luego se deja estilar en las rocas. Más tarde se lleva a la casa y se deja secar sobre los techos y las cercas. Mientras el agua se calienta para la siguiente carga, y los/as niños/as juegan y se bañan, la conversa, el mate, el queso y la tortilla acompañan la espera.

(16) Muday, bebida que se prepara con trigo o maíz (Catrileo 1995: 80).

(17) Catuto, pan sin cocer hecho de trigo o maíz.

(18) Miltrin [mültrün], masa de harina y sal sancochada en agua hirviendo y que se puede comer con miel.

(19) Tolba es la forma de una campana que empieza grande y termina chiquitita, sirve en los molinos donde hacen chicha, amplía al empezar y termina chica. Lo hacen de madera para que entre hartito y comience a salir poquitillo. Tolba es la forma de una campana que empieza grande y termina chiquitita, sirve en los molinos donde hacen chicha, amplía al empezar y termina chica lo hacen de madera, para que entre hartito y comience a salir poquitillo (Panguilef, Silvia).

(20) Mochilúas, carga diseñada para transportar en caballo (Quinillao, Elena).

(21) *Milcao*, se ralla la papa y después se estruja con un trapo y ahí queda una masa y ahí uno ve lo que hace lo fríe o lo cocina como tortilla de rescoldo. Si no lo hacían en palo grande, un asador como para hacer asado, ese lo calentaban bien y lo pegaban lo llamaban trutro, y a ese se le echaba grasa como antes carneaban tenían grasa (Quinillao, Elena).

(22) *Cotrora* o *trutrom*, masa hecha de arveja molida en forma de pelota (Quinillao, Elena).

(23) *Castrón*, está estable, se ocupa para moler, se instala con palos firmes y se les pone unas varas atravesadas, se pone una carpa encima para protegerlo, ahí hacía pan la mamá, hacía *catuto*, le decía *miltrin* con *fleco*. Éste salía como un cuero como un pellejo y en la orilla tenía *flecos*. La piedra era como una mesita y tenía una manito que uno friega. También comíamos *moño chiuca* eso es *catuto* con arveja, trigo con arvejas, molido todo junto, se hacía una *pelotita* y se repartían, se servía seco igual que los *catutos*. Los domingos hacían *cazuela* de *chancho* y lo acompañaban con eso (Panguilef, Silvia).

(24) *Kultrún*, es un "timbal chamánico. Mientras su vasija -con diversos objetos terrestres en su interior- equivale a la tierra, su membrana pintada en cruz es polisémica: representa tanto a la división de la tierra mapuche en cuatro lugares, cuatro familias regionales y un centro, como también a los cuatro puntos cardinales, a las cuatro estrellas, astros o planetas; y asimismo a la *machi*, su dueña, puesto que su voz y espíritu ha sido introducida ritualmente en su interior" (Grebe 1999: 62-63).

(25) *Lunas* son cosas de plata collares, también *típus* (*tüpu*) *alfileres* (Panguilef, Silvia). *Tüpu*, prendedor de aguja (Catrileo 1995: 208).

(26) En este contexto *arquiler* (*alquiler*) es usado como propiedad personal.

(27) *Castilla*, se refiere a la lengua española. El término deriva de castellano.

(28) Según Grebe (1999: 59-60), tanto en el pasado como el presente, la organización social mapuche se ha basado en grupos de parentesco locales que siguen reglas de descendencia *patrilineal*, es decir, la descendencia se define siguiendo la línea de los varones; y *patrilocal*, es decir, que los hijos casados deben permanecer en la unidad residencial paterna, trayendo consigo a su esposa desde su propio lugar de origen. El matrimonio (*alianza* entre linajes) se da entre primos cruzados, es decir, la hija del hermano de la madre y el hijo de la hermana del padre. Esta alianza hace, según Montecino (1984: 36), "que las mujeres que provienen de una parentela común (*palu*), hermanas, primas, sobrinas y tías se re-encuentren en el grupo receptor (*nillán*)", generando lazos de cooperación y solidaridad.

(29) Esta referencia se hace en el contexto de la sequía de enero de 1999. Mientras se conducía la entrevista se pone a llover. Es entonces cuando la entrevistada hace mención a la rogativa de Isla Huapi diciendo: "Ah!, tiene que estar lloviendo adonde hicieron su *nguillatun* los de Huapi que fue el sábado pasado nomás" (María Panguilef).

(30) *Wingka*, persona o gente no mapuche (Catrileo 1995:14).

(31) *Juntas*, se refiere al *lepún*.

(32) Terremoto de mayo de 1960.

(33) *Paletuada* se refiere a una persona que hace favores. En este caso, es usada en tono irónico.

(34) *Papas gros*, es un tipo de papas de menor tamaño que se usa para alimento de animales menores.

(35) *Wentru*, hombre o esposo (Catrileo 1995: 4).

HISTORIAS DE MUJERES

Esa señora que me matroneaba último esa era curiosa esa señora, ahora no hay ninguna de esas que sepa de eso.

(Elena Quinillao)

Las mamás antiguas no le decían nada a uno, no le daban saber a uno, casi lo hacían todo escondía, casi no sepa uno.

(Inés Panguilef)

UN CUENTO

Oye viejita por qué no nos acordamos de los tiempos de antes

Eran dos viejitos que no tenían hijos, entonces es que el viejito se aburrió de trabajar tanto solo, y un día es que le dijo a su viejita:

- Oye viejita por qué no nos acordamos de los tiempos de antes - es que le dijo- ya pues viejito, es que le dijo ella. Y como es que lo vamos hacer, es que le dijo. Vas al lago y yo voy a estar pescando, es que le dijo. Cuando llegues tú allá haces sonar el balde, es que le dijo.

Llegó la hora en que iba a juntarse con el cabro, llegó y hizo sonar el balde y apareció el viejito:

- Hola señorita, es que le dijo el viejito. Hola mi buen joven, es que le dijo ella.

Y ligerito empezaron y hicieron un chicuelito. Llegó el tiempo en que el chico fue grande inteligente y salió a trabajar y fue pescador, y así es que los viejitos fueron igual que el chasco de nosotros. Así es que era antes.

SECRETOS

Me lavaba el pelo y me lo cortaba en Luna Nueva

Ella [su madre], me acuerdo, me lavaba el pelo y me lo cortaba en Luna Nueva, me acuerdo. Para que crezca bonito en luna nueva y para lavarse dicen que hay algunas yerbas para que el pelo no se ponga enredoso. Este se llamaba cardillo, ese sale en la pampa.

Mi mamá se lavaba el pelo con una cáscara de palo de tineo, ella lo hervía y con eso se lavaba, decía que con eso no aparecían las canas. Yo siempre la solía ver que andaba buscando las cascaritas de ese palo de tineo y se lavaba, se peinaba y se mojaba el pelo, lo usaba largo, después se le anduvo cayendo el pelo, le quedó bien poquitito pelo.

Mi mamá me lo hacía dos trenzas

Uno se lavaba el pelo con pura lejía [ceniza], esa lejía de leña ceniza, y eso se echaba en una artesa o en una olla y después se revolvía y después el aguíta clarita, se lavaba el pelo, y después se enjuagaba al rato si tenía jabón de olor, se lavaba con el jabón, mi mami me solía en veces, cuando no había jabón, lavar con orín [orina] que sea muy fuerte, quedaba pasado.

Había otro también secreto que antes se hacía cuando se lavaban la cabeza y se iban los antiguos, los más antiguos que esos se lavaban, iban a peinar sus niños en unos esteros, en donde hay una quincallas, unas plantas grandes y de la raíz le sale un mechón como un manojo de pelo así [muestra con el puño en forma abierta semi-redondeada] para abajo largo y ahí que iban a peinar sus niñitas cuando tenían trenzas, junto con ese para que sea de bonita trenza, larga, negrita, pero mi mami nunca me lo hizo, porque decía que no podía ser bueno. Porque ella ya estaba más esto [awinkada, aculturada] ... ya pensaba que era algún arte de hechicería que se iban a peinar así nomás o sería con algún secreto eso y así me solían conversar, yo me alcancé a lavar con orín, pero el orín y la lejía decían que eran para que afirme más el pelo, y no caía tanto el pelo. Yo tenía más bonita trenza, yo me hacía dos trenzas, aquí una y acá otra [a ambos lados de la cabeza].

Mi mami me lo hacía dos trenzas y me mandaba a la escuela y nunca me lo cortaba, me recortaba aquí nomás la punta y me hacía dos torzales(2) de hilado, de hilado negro. Me lo trenzaba junto con el hilado y aquí dos torzales grandes me hacía así y me lo trenzaba junto, porque el hilado de color o cualquier otro color, dicen que apesta el pelo y el hilado negro así de oveja, de esas ovejas negras, con ese nomás me amarraba el pelo. Después ya empezaron a llegar esos negociantes, esos ambulantes que le llaman, con cinta y ahí me compraron cinta.

Me lavaba la cabeza y me lo cortaba para los días de San Juan. Me lavaba en el estero en la mañana, lo más antiguo es que se lavaban en el lago, pero el agua para el día de San Juan salía tibia, el agua de cualquier estero no es tan helada como cualquier otra mañana, porque hay una diferencia ahí en San Juan. Ahora no se hace casi eso, uno ya no quiere perder el sueño para lavarse la cabeza, se lo lava pero ya como las doce, en la tarde. También se corta cuando está la luna nueva, cuando está nuevecita la luna se puede cortar el pelo para que le crezca más bonito mas rápido. Cuando al pelo lo lavan todo los días crece rápido, para que no se florezca el pelo es bueno el matico, hervirlo y dejarlo preparado.

MENSTRUACIÓN, EMBARAZO Y PARTO

Mi mamá nos retaba nomás nunca me pegaba, a ella le gustaba que uno aprenda hacerlo

Las responsabilidades de la mujer eran la huerta, trabajos de casa. Hacer el pan uno debía aprender hacerlo, sino nos retaban. Todas esas cosas, trabajo de casa igual hay que aprender hacerlas. Mi mamá nos retaba nomás, nunca me pegaba, a ella le gustaba que uno aprenda hacerlo. Yo por eso les enseñé [a sus hijas],

porque si no van hacer unas flojas que no saben hacer nada. El pan porque no se compra hay que hacerlo. Mi hija ya me amasa a veces, pero a veces nomás.

Mi mamá tenía como sentimiento, porque su mamá verdadera la había dado donde su mamá, ella se acordaba siempre de eso. Mi mamá era de Chollinco de esa comunidad y llegó aquí, conoció a mi papá viajando, cuando mi papá viajaba, no es que antes aquí no había locomoción y viajaba a caballo y pasaba por ahí es que, y por ahí la conoció. Ella era bien del campo, se juntaron bien, ella sabía tejer, era muy buena para tejer, tejía telares, sabía de siembra, de criar animales, criada en eso.

Lo que no le gustaba era el terreno donde se vino a vivir, reclamaba por eso, siempre reclamó por eso porque había puras cuestras, pura ladera, no le gustaba. "Está feo tu campo, es que le decía. "Adonde vino a hacer mi casa éste", es que le decía a su marido, mientras que allá es todo planito, es bonito, es que no hay laderas, es una planada inmensa.

Mi papi nunca se quiso ir para allá, es que nunca le entregaron el terreno allá. No es que su mamá fue bien... es que nunca hizo buenos arreglos, y ahora de viejitos es que la empezaron a repartir y que si ella ni la puede aprovechar ahora. Al final, después de tanta, él se enojaba y no seguía hablando cuando ella lo corregía, cuando hablaban en lengua; ella aprendió con sus padres todos sabían, hablaban antes en lengua nomás, si ahora se han olvidado tanto.

Cuando llegó a vivir aquí, era puro bosque decía ella, tenía que limpiar, puro roce, tenía muchas culebras, legiones, y ella que cuidaba y cuidaba a sus niñitos, daba miedo las culebras, salían de repente uno salía andar y se encontraba rollos de culebras calentándose al sol, después esas empezaron a desaparecer, en la medida que iban limpiando. Cuando había temporal ella le hablaba al abuelito Wuentrellao, así dicen que hay que hablarle, ellos saben, para que lleven sus vientos, para que no pasen percance, porque los temporales y las lluvias esos están hechos por él, así que le hablaba y le echaba pura cementera al fuego, legumbre, hay que hablarle y decirle que lleve su viento.

Mi mamá era delicada no nos dejaba ni conversar con hombres, se pensaba mal altiro. A lo mejor nos echaban miedo. No sé es que yo era muy así, muy loca y andaba con los muchachos. Sí, por eso que hay que decirles a las chicas que se cuiden.

Mi mamá también me decía de la regla, pero nunca me dijo bien. Entonces cuando me llegó como a los once años, me dio vergüenza y lo encontré una cosa tan desagradable y me lavaba con agua al estero, yo sabía que era natural.

Cuando uno anda con la regla no se puede lavar con agua fría, ni ducharse, ni lavarse el pelo, porque después uno se enferma por hacer desarreglos. Porque cuando yo me lavo o me mojo se me corta altiro o me dura varios días más. Tampoco puede uno ir a las huertas porque se secan las verduras, ni peinar a las niñitas porque se les quema el pelo.

Cuando uno esta embarazada uno no puede recibir ñachi porque se le corta, queda hecho agua. También no se puede matar aves, ni comer el cogote, ni la cabeza, no darles comida a los perros porque los niños sales muy buenos para comer, muy golosos. Tampoco uno puede mirar la luna con círculos [eclipses]. Esas son creencias de antes. Se puede comer muchos cereales para que el niño nazca sanito.

Mis partos fueron de hospital, pero yo nací en la casa, dicen que les daban yerbas naturales para que corra y después también les daban agüitas, también tenían que descansar como cuarenta días sin mojarse sólo con remedios de yerbas, son hojas, es un remedio cálido. No vi nunca un parto, todo era callado. Lo que recuerdo es que le daban remeditos como orégano y huella, porque esa es muy rápida porque apura el embarazo, a las vacas también les dan huellas. Yo tomé agüita de orégano y me hizo bien en el último mes y todos los días incluso hace bien hasta para los ovarios.

Las antiguas eran muy cuidadosas con su cuerpo no se dejaban ver

Antiguamente las mamás tenían a todos sus hijos en la casa. Mi mamá los tuvo a todos en la casa. Se buscaba una matrona(3) , la Sra. Eloísa, a nosotros nos botaban para fuera, los niños no tenían que saber, eran ignorantes. No se les pasaban por sus mentes esas cosas. Las antiguas eran muy cuidadosas con su cuerpo no se dejaban ver.

En cuanto al lavado uno no podía lavar mucho, como uno paleteaba la ropa antes y también uno no podía andar mucho agachada. Mi embarazo fue muy sufrido, yo trabajé hasta el último momento, cuando iba a tener a mi hijo, ese día lave veinticuatro sábanas en mi trabajo, en el baño nomás las colgué y de repente se me rompió la bolsa. Mis últimos partos fueron un regalo del cielo, sufrí para criarlos nomás.

Algunas hablan de los antojos, yo no, una sola vez si yo tuve una pérdida, cuando estábamos recién casados, por deseo de comer cerezas. Aquí teníamos cerezas, pero yo quería comerme unas que habían al lado y de esa vez no pude después quedar esperando, hasta que una meica(4) me mandó remedio. Son peligrosos los antojos, se enferma uno pierde la guagua, empieza a sangrar y dicen que cuando es un antojo muy rápido que no se puede cumplir, dicen que hay que hacer un almíbar. Una taza de azúcar con agua, ese es remedio casero, muy conveniente.

Mi mamá nos retó cuando nos enfermamos. Ella pensaba que uno andaba teniendo relaciones por ahí, por eso que le llegaba. A algunas les hace mal bañarse. Mi mamá nos decía que uno no se podía lavar con agua de estero, nos encargaba que no nos mojemos, la mamá también decía que no comamos limón porque si no se corta la regla.

Yo le conté y ahí ella me contó que todas las mujeres se enfermaban

Antes las mamás decían que tenía que ser gente de acá, por que la gente de fuera lo iba a indiar a uno, lo iba a mirar mal. Con los primos uno no se podía casar, porque la creencia de mi mamá era que salían hijos enfermos, cuando uno es de edad, también decían que es malo casarse con una persona de mucha edad, lo mejor era casarse con alguien de la misma edad. El novio tenía que tener casa, así la novia se iba a la casa de los papás del novio. Antes se pedía a la novia, se iba con una persona mayor. Mi marido fue con un primo mío y él habló con mis

papás. Acá las mamás les decían que tiene que ser buena dueña de casa para que el marido sea bueno, ser atenta, ser limpia, tener la comida a la hora.

Cuando uno está embarazada, uno sabe porque los niñitos se mueven hartito y las niñitas son tranquilas. Antiguamente uno se cuidaba, el primer niñito que tuve, lo tuve a los veinticinco años, madre soltera, es el mayor y está en Santiago. Los papás se enojaban, pero a mí no me pegaron, pero me retaron, antiguamente las echaban de la casa. Ser madre soltera es común, los hombres después no se quieren casar, el papá de mi niño se arrancó para la Argentina y no volvió nunca más. ¡Por miedo se arrancaría!. Mi hijo se crió con mis papás, ya cuando murió mi mamá se vino conmigo para acá, ahora trabaja en Santiago.

Antiguamente, decían que cuando uno andaba enferma no debía mojarse los pies ni lavarse con agua helada ni la cabeza ni los pies. Ni tomar el mate muy caliente, por que hacía mal, porque decían que tomar las cosas muy calientes se le cocía la sangre, no corría el cuerpo normal, decían que uno tampoco podía recibir el ñachi cuando uno carnea porque el ñachi se corta. No hacer cosas dulces, porque el huevo se corta o no se bate bien, eso decían los antiguos, que las mujeres no podían hacer eso cuando andaban enfermas, ni allegarse al fuego porque el calor les hace mal para el cerebro, le sube la presión porque antes, antiguamente había fogón, no había estufa. Dicen que no hay que subirse a los árboles frutales enferma porque se secaban, tampoco había que subirse a caballo, es malo decían cuando una chica mujer anda enferma subirse al caballo, se echa a perder el caballo no corre, queda para carreta. Eso nomás nos decían. Ahora ya uno no dice nada, ahora se lavan. Las mamás antiguas no le decían nada a uno, no le daban saber a uno, casi lo hacían todo escondida, casi no sepa uno. Cuando me enfermé, yo me lavé, me asusté, yo siempre me lavaba, después yo le conté y ahí ella me contó que todas las mujeres se enfermaban.

Cuando uno estaba embarazada, la mujer embarazada no debía ir a buscar agua a los arroyos, porque antes se iba mucho a los esteros y arroyos a buscar agua, la mujer embarazada tampoco tenía que irse a peinar a los esteros porque la guagua iba a salir defectuosa, iba a mirar al dueño del lago [abuelito Wentellao]. La juventud ya no cree en esas cosas.

Después que uno tenía al bebé uno tenía cuarentena, no tenía que lavarse ni siquiera tomar agua cruda. Para amamantar le daban a uno harina de maíz y mate, hartito mate, para tener alimento. Antiguamente se ojeaban las guaguas. Había abuelitas que sabían santiguar(5) , aquí había una abuelita que se murió, ahora hay una allá en Curriñe, parece que ella ahora santigua. Antes decían que era empacho(6) nomás y no lo llevaban a la posta la llevaban a la meica y les daban remedios de campo, más yerbitas.

¡Antiguamente habría gente con más poderes!. Pero yo no conocí aquí en Maihue, yo no conocí machi, aquí había matrona. Yo tuve tres hijos en la casa y me ayudaba la matrona y mi marido, ellas nos daban yerbitas.

Me pusieron un lazo para afirmarme, cuando venían los dolores de ahí me afirmaba, la matrona me ayudaba, le cortó también el ombligo con un hilo rojo, después cuando sale ese ombliguito hay que tirarlo arriba de un cerezo, que quede arriba de la planta. Ese era un secreto, para que la guagua no se enferme, para que no sea enfermiza la guagua, con el menor lo hice así y no es enfermizo hace lo que quiere y no le pasa nada. Antes también las matronas arreglaban a esas

guaguas que venían paradas, las daban vueltas y las ponían normal. ¡Quizás como lo harían!.

Los antiguos eran más curiosos ahora no saben nada las mujeres

No si es que ahora ya no es como antes, todas acá, hartas son evangélicas. Cuando son evangélicas ya no creen en lo antiguo. Hartas cosas han cambiado, ya por ejemplo ahora cuando, ya no se amarran a los chicos, yo la primera guaguita que tuve ya me la amarraron(7) y esa la tuve soltera, cuando estaba vivo mi papá, no mamá. Yo conocí mi puro papá nomás. Mi mamá me dejó huérfana chiquitita, murió mi mamá y después quedé esperando mi chico hombre, se me murió mi cabro, murió mi primer hijo, ya después me casé y seguí teniendo familia pero en la casa nomás, ninguno fuimos a [ella hace referencia a que no fue al hospital] que vivíamos en Rupumeica, Caicallén una parte que estábamos aislados de los dos ríos, un río acá y el otro acá, así que ahí se nos enfermaban los chicos, no teníamos por donde salir, en fin ahora tienen pasarela siquiera la gente que están aisladas ahí y aquí ya tienen la lancha ya salen para acá y antes no, y en nada en esos ríos quedaba nomás uno.

Y ahí había una señora curiosa para eso, para cuando iba a tener guaguita, siempre la buscábamos a esa, era curiosa vivía más o menos cerca ella, aquí en Maihue, ayudaba a uno, y de allá a veces cuando pasaba la lluvia venían a buscar remedio, ahí si que no sé que remedio será, pero muy buen remedio, era curiosa la viejita, esa era abuela de la Andrea [se refiere a una de las integrantes del grupo de mujeres], mamá del papá de ella, esa era curiosa, curiosa esa viejita.

Es doloroso eso del parto. Si todos los partos los tuve en la casa ninguno en el hospital yo no sé como se trata a las mujeres en el hospital. Aquí a uno le ponían una soga, correa para que se tire y abajo le ponían un cuero y el marido a uno le ayuda claro para afirmarlo de aquí [con las manos se toma abajo de los senos los brazos envuelven el cuerpo].

Ahí sufría uno cuando venía parado, cuando estaba mal, pero esa señora los arreglaba, murió también la viejita y yo también dejé de parir. La señora recibía la guagua y si viene mal ya ella la arregla, era curiosa sí la viejita que lo atendía, que me atendía a mí, cuando los chicos venían mal ella los daba vuelta. Me daba remeditos, quizás que le daban a uno con el dolor uno no sabía nada, manzanilla. Me daban también una cosa bien ligosa que se llama linaza, para que corra la guagua. Más doloroso ¡si uno sufría antes!, Ya después quedaba bien uno, claro, ¡y que de lavarse así como ahora!. Antes uno se lavaba con agua tibia tomaba remedio también, me daban remedio para que le corra todo lo malo adentro.

Mi suegra no me admitió nunca que yo mate pollo, porque decía que cuando uno mata pollo a los chicos no se les afirma la cabeza, así que no me admitía matar pollo y tampoco comer cabeza de pollo porque decía que iba a tener muy mala cabeza. Eso nomás no me dejaba hacer, pero del trabajo no. De hilar tampoco me lo permitía porque los chicos van a salir muy peludos, pero yo solía hilar igual.

Tiene que ser cierto porque cuando yo ya me aparté de ella, yo le tejía a los cabros y salían enredado, laceado con su cordón, ahí la matrona lo arreglaba. Lo colgaban de los pies y lo zamarreaban a uno despacito. Cuando venían mal. Esa

señora que me matroneaba último, esa era curiosa, ahora no hay ninguna de esas que sepa de eso.

Antes los viejitos amarraban el cordón como una cuarta la tripita, y ahí le cortaban y lo amarraban con hilo, bien apretado. Esa es la medida que dicen, ahora los cabritos son tan chiquititas sus pichulitas, algunos son unas verrugitas, claro dicen que es donde le cortan muy al tronco y antes le dejaban una cuarta para que no tenga una pichulita corta y las mujeres igual para que no sufra por tener sus hijos.

Yo tuve madrastra, cuando uno no tiene su madre no tiene quien le dé un consejo, una madrastra no es nunca como una madre. Una vez yo tuve, antes de que yo tenga mi chico primero, se me cortó mi enfermedad [menstruación], porque cuando me llegó la primera regla [menstruación] yo me iba a bañar, me bañaba me lavaba el pelo; solía estar horas sentada en el agua, en el río, en agua helada. Yo pensaba que yo nomás era que andaba así, que nadie me decía, ¡y no se cortó!. Pero es un dolor de cabeza que le da a uno y un dolor aquí en las caderas y no aguantaba, me notaron cuando ya no comía, en vez de comer uno toma pura agua nomás, pura agua, pura agua, a cada ratito, y como que se va encogiendo queda media agachada así uno.

Así que vino mi papá aquí donde la abuelita de la Andrea, entonces que la viejita le dijo, como ya tenía una prima y había tenido una guagua, y que le dijo que: "No me vendrán a hacer lesa igual como el sobrino", que dijo. Y mi papá me trajo los humores [orina] y vino a buscar remedio, "pero sabe que si es esto -que le dijo- a los tres días le va a correr -es que dijo- tienen que tener cuidado si".

Llegó mi papá y me echó una retada primero, no es que los viejitos eran guapos antes. Me retó y "si es guagua que tienes te voy plantar que la paliza", me dijo, y yo le dije: "Pero entonces para que me buscas remedio si yo no lo obligué que vaya". Me echaron a la cama y tomé mis remedios antes de los tres días me corrió, pero me salían terrones de sangre y la cabeza no me aguantaba, y cuando ya me corrió ya me contenté.

Después de los años ya me quedé esperando de mi hijo que se murió. Ese se ahogó, se vino a morir aquí cuando llegamos, hombre de veinticinco años. Después ya me casé ya con este demonio [señala a su marido, quien escucha su relato], tuve varios hijos en Rupumeica, murieron, tengo nueve cabros muertos de quince hijos(8) . Iba a tener dieciséis, pero uno se me refaló antes [hace referencia a una pérdida o aborto espontáneo]. Fue un antojo, deseé comer algo y no lo encontré a tiempo, quería comer ñachi, lo comí pero no hubo caso, y era hombrecito. Fue cuando de repente yo estaba en la huerta y caí, yo me vine a dar cuenta cuando estaba en la cama, no es que me vino de un viaje el golpe.

Nosotros sufrimos mucho y pobres, así vivíamos cuando llegamos en un galpón. La Mari [su hija menor] también se me escapó de la muerte era enfermiza, porque ésta fue ochomesina, ¡no sé por qué sería!, parece que no recibí ni una cosa de esa [ni yerbas ni antojos]. Se me descolgó de repente nomás de la guata y después yo me fajé y eso le conocieron los médicos, no es que la niñita había nacido antes de tiempo y yo no me fijé nunca de las uñitas, en las uñas se fijaban, no las tenía, si esa caía en una caja de fósforos, ¡si era chiquitita!, a esa la tuve aquí; si él [su esposo] estaba tomando mate, cuando de un repente vinieron los dolores, cuando estaba mi suegra y ella [la ayudó]. ¡Que los antiguos eran más curiosos!

Ahora no saben nada las mujeres, porque las practicantas, pero tampoco saben las practicantas porque le amarran el ombligo con una cuestión. Aquí la chiquilla [su nieta recién nacida] llegó con un perrito mordido en el ombligito, antes no, antes le amarraban bien eso con pita, para que no sean con el ombligo para afuera. Antes tenían una pita especial para eso, de hilado rojo es buena suerte. Nosotros así estamos criando a los hijos que tenemos, pobres, y ahora no, ahora se ponen a trabajar, ya cambio la situación.

Mi mamá siempre me aconsejaba a mí, me daba que ver

Mi mamá siempre me aconsejaba a mí, me daba que ver. Desde chica me decía que no sea peleadora que no tenga problema con los chicos en la escuela, todo eso me aconsejaba y después de niña sigues igual, no hay que estar hablando de otra niñas, usted llega hacer una señora tiene que vivir con mucho más cuidado porque ya tiene sus niños, porque en veces por ser copuchento, hablador, otra gente le toma mala y en veces cae en los niños cualquier enfermedad(9) . Hay que tener cuidado para vivir tener paciencia y voluntad con cualquier persona y Dios le da entendimiento y Dios lo tiene en su templo, ella me solía decir, ella no sabía leer, pero siempre se acordaba de Dios, porque una persona que hace un buen ambiente es una buena persona, me decía.

Ser celosa la gente también me contaba la finada, ella no era celosa. Ella me decía preferible tener amigo ante tener pololo, el amigo está todo para las consultas, ya uno se pasea por la calle nadie le dice ya nada. En cambio el pololo, no uno ya mira para el lado, el pololo ya esta orejeando, uno ya mira para el lado ya esta dudando.

Siempre me decía que los niños colegiales, esos que estudiaban en la escuela, esos eran amigos, porque en la escuela hay que hacer de cuenta que son todos hermanos, una sola familia, o sea, que nunca me case con un niño que yo allá andado en la escuela, porque eso es como un grupo de hermanos porque la profesora es como la mamá, porque son como amigos y ahí aprende hacer amigo y humilde.

Mi marido era de Rupumeica, ahí lo conocí, siempre tenía su caída donde los Panguilef. Era de allá, pero acá llegaba, éste no me miraba, quien pensaba que iba a estar aquí en mi casa. Éste llegó aquí con don Juan Santibañez, y así será su destino de una cuando le toca quedarse.

Mi mami no era gustosa que yo me case con gente de Rupumeica, porque ella había vivido allá cuando era soltera niña. Pero ella para la gente de allí casi no era gente, porque hablaba uno de ella, hablaban todos, esa niña es así y asá, "son muy inventadores de cuento", me decía, ahí en ese consejo no le llevé nada.

Supo ya última hora, porque uno muchas cosas le podrá contar a sus viejos, pero eso no le cuenta, supo cuando ya andaba esperando a mi hija. Me daba una enfermedad, dolor de estómago, yo era bien enfermiza antes, pero a mí me parecía que me tenían mal. Me caía mal hasta un poquito de pan, ella que no hacía, pero era en las noches nomás, en el día solía andar como cualquier persona, sin dolor ninguno, pero llegaba la tarde un dolor de estómago me

amanecía, de tanto me calmó, me sacaron remedio en una y otra parte, ella también me hacía remeditos, después se me pasó.

Tenía veinticinco cuando me casé, mi mami me decía que viva soltera que no me case. Una persona soltera tiene la salida libre, ya no tiene problema, hay veces que el marido le da la salida y otras no, y es así porque ya tiene un chico no va andar para arriba y para abajo con su chico, ya está en la casa. Mi mami sacaba su ejemplo de ella, ya se casó no viajaba nunca, ni una fiesta siquiera, el que salía era mi papá, yo no era fiestera, él salía de arriba para abajo, tenía amigos. El único paseo que tenía [la mamá] era en el Cementerio, para el día de las ánimas [primero de noviembre], ese día tenía su salida. Después cuando creció mi hermano, el finado, le decía que: "Si mi papá quiere salir usted también tiene sus días de salidas", y ahí solía andar éste [su esposo] y no me miraba nada.

Después cuando tuve a mi hija me dio dolor de estómago. Ella me iba a ir a sobar y yo no quería, me dijo que acaso yo estaría embarazada, por eso y yo no quise porque ya sabía la picardía en que andaba metida. Yo sabía, porque mi mami siempre me contaba de la regla que tiene uno, ella me lo contó de chiquita, una vez teniendo quince años me dijo: "Te va a llegar una enfermedad, pero esa es una enfermedad buena", pero no me dijo como era la enfermedad, y después me dijo que si yo llegaba a pololear y estar con el pololo es señal que ya me había embarazado.

Uno por eso se asusta, y dije: "Yo la embarré". Ya no me llegó un mes, el otro tampoco, era chiquita la guagua, casi morimos las dos, porque la tuve en la casa y no podía nacer, por suerte que mi papá sabía remedio de campo.

Mi mami le dijo que haga, mi papá era matrón, mi mami nunca supo un secreto. Ella se crió con su puro papá de niña y su papá le aconsejaba que si algún día ella llegaba a tener algún pololo y si se llegaba a embarazarse, preferible que lo críen y no estar haciendo cosas aunque te aconsejen, porque si llega a saber la autoridad la vergüenza va hacer para mí, no va hacer la primera por ahí, entonces ella le va a pasar igual, yo siquiera que andaba de huacha(10) nunca la hice pero tú tampoco lo va hacer, nunca lo hagas porque tu tienes tu casa, pero trata que no te pase.

[Mi hija] tenía cuatro días y vino [su esposo] con su mamá a pedirme. Mi suegra habló con mi mamá y mi papá. Yo no estaba nada presente. Después me llamaron para confirmar que si la guagua era de él o no. Yo dije que sí, después nos dejaron un plazo, porque no tenía nada su carné, hasta que saque su carné. Había pasado un año y él siguió quedándose aquí. Se quedó como un año y después nos dejaron estar juntos. Nos casamos primero por el Civil [se refiere al Registro Civil].

La mamá de mi papá era matrona

Igual cuando andaba enferma mi mami me decía que no me moje, que no lave, que no me moje los pies, sino uno se moría, porque aquí vivía una chica acá en Los Llolles, estaba que así enferma y se fue a bañar y se le cortó de un viaje y se hinchó hasta que murió, no hubo remedio.

La mamá de mi papá era matrona, esa era buscada aquí en el campo, esa señora, atendía y daba remedio y buen remedio y mi papá como él le ayudaba, era el mayor, la ayudaba a buscarle los remedios a la finada, si que había sabido, aprendió, sabía cual remedio era, así que el hacía remedio y me daba.

Mi mami le solía pedir que me haga remedio, yo también conozco algunos, pero es que me falta un remedio que no lo puedo encontrar, no lo puedo conocer. Se busca en el monte, no le sé el nombre tampoco, lo conozco pero no sé, tantos años, pero son tres yerbas que se hierven, pero son escasas por aquí, son remedios cálidos(11) , se han perdido. En Alelí allá arriba, ahí había yerbas, todas se encontraban, pero ahí llegó ya esa gente de la firma, el complejo(12) que le decían, tiraron animales para arriba así que ahí ya talaron todo, se secó los remedios.

Y bueno después aquí llegó también la posta, ya llegó el auxiliar, así que ya tenía que controlarse, ya todos los meses viene matrona, vienen y ya le echaban miedo que si uno no iba a la posta, si uno no tenía control, ya si algo le pasaba la culpa la iba a tener uno y de ahí ya mi papá no me quiso dar remedio después para los últimos [sus hijos menores]. Dijo él que ya estábamos en la posta, así que con los remedios que nos daban en la posta tenía que ser, claro y uno no sabe.

Yo conocí a mi abuelita si, pero no le aprendí sus remedios porque, también solía acompañarla cuando andaba buscando sus remedios, pero nunca me hablaba en castilla, así como uno sabe, ella me hablaba en lengua así que quedaba igual nomás con el nombre de los remedios, no es que era costumbre de uno de no hablar en lengua de chico, después ya aprendí, siempre ya puse atención que era bueno hablar en lengua, ¡quizás como aprendería!, su mamá tiene que haberle enseñado.

Las mamás antiguas lo hacían solita, sin ayuda.

Estando casada ya no importa que tenga o no tenga [hijos], pero si no llega a tener, ahí habla la gente, dicen que se casó y no tiene hijo, "¿por qué será?", dicen. Les echan la culpa a las mujeres, a veces por la edad nomás no tienen hijo, hay remedio para tener hijo, que se lo dio una meica matrona. Ahora ya no hay de esas señoras, en la posta nomás. Hace quince años que llegó la Posta, es buena, antes uno tenía que ir a Arquihue, era trabajo ir a caballo para allá, estábamos todo el día allá, llevábamos mate y nos instalábamos.

A ésta la vi nacer [su hermana], yo estaba en la casa, ayudó la mayor, había un hombre que hizo fuego en la cocina fogón, ahí calentó el agua, ahí mi misma mamá bañó a su chiquita y ella misma le amarraba el cordón, era valiente, la bañó y le puso ropa. Antes le ponían a la guaguita una correa y una faja para las piernas, los chicos hombres se crían firme para jugar a la pelota, no caen nada, la faja la ponían encima del paño, era como un tejido.

La placenta la enterraban por ahí en la cocina fogón. La placenta la enterraban, para que no se la coman los perros ¡sería!. Yo casi me morí por no botarla. Tuve mi guaguita y lo demás no salía, casi me morí, estaba helada yo, llegó la matrona

y dijo esa señora tiene otra guaguita y me comenzó a sobar y después me dio un remedio secreto, de esos que saben ellas y con eso bajó. Tuve un tremendo dolor. Las mamás antiguas lo hacían solita, sin ayuda, mi mamá embarazada tejía unos tremendos telares y en veces sembraba arvejas y habas y en la noche se enfermaba. Así es que nací yo, a las once. Ella no contaba nada, calladita nomás, nosotras la veíamos costurear sus camisitas, no nos contaba nada ni siquiera que a las mujeres nos daba la regla. Yo supe por mi hermana mayor, ella será muy vergonzosa. Mi hermana se fue a bañar y ahí ella le contó y ella después me contó a mí. Uno se asustaba, lloraba incluso.

Yo le pregunté a mi hermana mayor que sintió cuando quedó embarazada. Ella andaba bien y de repente la notaron. Yo me acuerdo bien, había una niñita gorda igual que ella, andaban las dos en la huerta sacando verduras, mi papá miró de la escala y dijo a mi mamá, yo escuché: "Que feo cuerpo tiene esa chica, no como la otra niña que es gorda pero su cuerpo bonito". Así la notaron, ya después cuando mi papá dijo así mi mamá es que le preguntó, ella le dijo a mi mamá, ella sabía que estaba embarazada, el hombre igual iba para arriba. Después hubo otra amiga mala de ella que se metió con el hombre y también quedó embarazada, con esa se corrió y no volvió nunca más.

Mi papá no quería verla, la echó para una cocina vieja, ya no era hija era una perra, yo sufrí viendo a mi hermana mayor. Escondida yo le iba a dejar mate, comida. Nosotros éramos chiquititos. La guagua fue mujercita, la crió hasta los cuatro años y después ella se fue a trabajar a Osorno. Se fue a trabajar con otra hermana y estuvo seis meses y de ahí se fue a Santiago y no volvió nunca más.

La hija se crió en la casa, regalona, demás regalona. Una vez le preguntaron a mi papá: "¿Oiga quién el papá de esa guagua?. El buey", dijo y llegó arriba a pegarle a todas para que le digamos, tres mazazos me dio y nadie dijo nada, nosotras todas sabíamos. Después salió y volvió en la tarde medio curado y le dijo: "Venga para dentro no ande dando lástima ahí, total mi hija nomás será". De ahí llamaron a mi hermana para dentro, a la cocina fogón y él dijo: "Que le daba pena ver a su hija mayor con guagua, porque mi hija es mi regalona". De ahí le hicimos una cunita de chivo que se cuelgan con un lazo. Un día mi papá estaba haciendo chicha y la guaguita se sonrió con él por eso se apiadó de la guagua y le agarró buena, de ahí dijo: "Traigan esa guaguita para acá dentro". Era de lo más regalona, andaba para arriba y para abajo con su chica y le dio estudio.

Nos aconsejaban harto para no tener guaguas solteras, porque a mi papá lo humillaba mucho y le echaba la culpa a ella, que ella conocía todo. Mi papá preguntaba cuando nacían las guaguas: "¿Qué fue?", si era mujer decía: "Tírala al río". Mi papá no quería a las mujeres, quería puros hombres, fue peor, porque tuvo puras mujeres casi y dos hombres. Prefería hombres porque decía que las mujeres eran buenas para hacer pasar rabia y decían que iban hacer igual que las hermanas mayores, mi mamá nos quería a todos. Las mujeres son mejores que los hombres si, porque nosotros cuidamos a mi papá y mamá hasta el último, ahí los hijos hombres iban un ratito a verlo nomás.

Una niña soltera no es bien vista, eso era antes, ahora ya no. Ante se fijaban, mi papá decía: "Qué van a decir, que somos huacheros", por eso mi mamá nos aconsejaba porque los hombres prometen pero no cumplen. Una tía me decía que

no me acerque a los hombres porque son peligrosos. Más antes las hermanas mayores se hacían cargo de uno.

Los huachos son hijos que no conocen padres quedan sin apellido sólo el de la mamá. Dicen que la mujer tienen que parir con dolor porque era castigo de Dios por haber comido el fruto prohibido, los hombres no porque le dijo Dios: "Con el sudor de tu frente conseguirás el pan", y por eso trabaja el hombre.

(1) *Quillacas es un árbol cuya raíz se asoma como un manojo de pelos en forma de cola de caballo.*

(2) *Torzales, tejido a telar de lana de oveja usado como adorno para el pelo.*

(3) *Matrona o viejita curiosa, en su mayoría son mujeres que poseen conocimiento sobre el parto. Son las personas encargadas de acompañar y ayudar en los partos.*

(4) *Meico/a designa a las personas que ejercen la medicina popular. "El meico es el doctor" (Cayu, Andrea).*

(5) *Santiguar, consiste en poner un brasero con carbones hirviendo y dos ajíes de cacho de cabra sobre las brasas. El ají empieza a arder y se pasa a la guagua por este humo. También se realizan oraciones para sacar el mal de ojo.*

(6) *Empacho, "la persona está pasada de frío... el frío se encierra en el estómago y cuando la persona es grande, no aguanta comidas pesadas en el estómago". Se reconoce por la "guata hinchada, pesadez en el estómago" (Gallardo citada en Montecino y Conejeros. sf: 44)*

(7) *De acuerdo con lo observado, los bebés hasta el sexto mes son envueltos en mantillas desde los hombros hasta los pies. Los primeros meses se envuelven para evitar daños en la columna vertebral, luego para que duerman o cuando lloran mucho.*

(8) *De los sobrevivientes dos viven en Maihue mientras que los otros cuatro se encuentran viviendo en Santiago. Actualmente ella está criando tres nietos y un hijo de crianza.*

(9) *Las enfermedades son causadas por la acción de espíritus malignos o de terceros (males).*

(10) *Los huachos son hijos que no conocen padres quedan sin apellido sólo el de la mamá (Panguilef, María). La palabra Huacho proviene de Huachuy, cometer adulterio, en quechua. "Designa tanto al hijo ilegítimo como al huérfano. Además, se utiliza para denominar al animal que se ha separado de su rebaño" (Montecino, 1991:41).*

(11) *Remedios cálidos son aquellos remedios que calientan el cuerpo, por ejemplo manzanilla, orégano.*

(12) *Complejo maderero Neltume Chabranco.*

COSMOVISION

Ahora los viejitos que sabían de esas cosas no hablan ya de eso, ahora la juventud tiene más salida, la gente más antigua tenían conocimientos (Andrea Cayo)

LAS RELIGIONES

Los antiguos tenían su religión y el dueño del agua les daba sus animales.

Los wenwenes son pájaros que pasan a gritar por las casas y uno no los ve. Porque uno que siente gritar un wenwen le da miedo dicen que tienen cabeza humana, los que estaban antes les decían los waliches o duendes, de eso habitaba antes por Rupumeica se cruzaban por los caminos, ahora no hay de esos. ¡Los exterminaron seguro!. Antes la gente era mora, ¡por eso sería que se le acercaban tantas cosas!.

Yo tenía dos hermanos ahora son todos evangélicos. No les gustó la religión como dicen que siendo evangélico son salvos y de agallado que son.

Los antiguos tenían su religión y el dueño del agua les daba sus animales, el abuelito Wentrellao(1) , y es que esos animales no los laceaban con lazos de correa ni pita, hacían lazos especiales de junquillo, sacaban animales, vacunos caballos si es que querían carnear. Pero ellos tenían su oración para sacarlo, dicen que el lago es muy rico, millonario, ¡tiene que ser!. Dicen que es él que maneja el agua y que tiene dos o tres hijos muy desobedientes y esos son los que pelean seguramente, eso decían los viejitos y ahí aparecen los truenos.

Antiguamente donde solimos hacer lepún nosotros, dicen que sacaban animales para comer, los antiguos, pero eso no hay que lacearlos con esos lazos de correa hay que sacarlo con un lazo de junquillo y con eso laceaban animales marinos. ¡Tiene que estar por ahí!. Dicen que debajo del lago es muy millonario, sacaban animales para comer pero hay que sacarlos con ese lazo de junquillo, después ya no pudieron, ¡tendrían su manera de pedirlos!, y así sacaban y carneaban animales del lago, ¡harían algunas oraciones en mapuche!.

EL LEPÚN (2)

El abuelito Wuentrellao fue el primer invitado

Yo me acuerdo que cuando con mi mamá y mi papá íbamos a ir al último nguillatún de aquí de Maihue(3), tenía como doce ó trece años. Tenía una abuelita, ella era señora de kasike(4) y murió el kasike y quedó ella de kasike. Y esa abuelita una vez, me acuerdo, cuando iba a empezar el nguillatun fueron primero, van a decirle al abuelo Wuentrellao que se vaya, con buenas palabras, le pagan muday y harina, y le dicen que lleve su lluvia, su viento que no vaya a interrumpir durante su fiesta que van a tener, y la abuelita fue a decir todo al revés, que le dijo: "Te venimos a invitar".

Ella pensó que estaban allá arriba donde la virgen, la niguillísima(5) (Nigishma) que le dicen,. Pensó la viejita que estaban arriba, porque después de ahí van arriba, las puras piuchenos, no van los piuchenos. Los piuchenos van cuando van a correr al Abuelito Wuentrellao y ahí estaban los chicos, los dos piuchenos, los sargentos, el capitán, su bandera y estaban orando y una tía mía estaba, la hermana de mi papá y que dijo: "Dios mío, esta pobre viejita está dando fuera de la cuenta aquí".

La abuelita decía: "Que lo venimos a invitar, tenemos una fiesta, queremos que participe usted con nosotros, tenemos un gran baile, tenemos comida, tenemos asado, tenemos de todo y entre todos vamos a bailar y vamos a celebrar su visita". Y que todos es que decían: "Por qué esta abuelita no se callará". Que si los otros orando, diciéndole que se vaya y que la abuelita principal invitándolo y después se fueron arriba en la niguillísima, allá fue ella a orar por el Wuentrellao, fue a decirle a la virgen a la madre de la tierra, que se vaya, que ella no quería que ella participara en la fiesta, porque ella era un todo al revés, y porque ese nguillatun, cuatro días son, nos llovió con viento y agua.

Como se hace una ramada(6) , ahí no se lleva cama, antes no se llevaba cama, uno se amanecía sentada y andando, poniéndose al fuego, y la ramada era la casa, así era antes, pero ahora llevan cama, llevan techo [ramas]. Y esa vez, en la tarde ya después, se cerró la tarde se vino una lluvia, un viento un temporal, se llevó la ramada para el lago, quedó toda la gente con sus cosas en pampa. Llovía con viento y agua, que ya se mandaban los coleos(7) abajo y pasaba el agua y nosotros mojadas, aturcidas, entumidas y las mujeres todas cocinando. Y el agua y llovía y llovía era sin parar la lluvia, todo mojado, los cajones donde llevábamos las cosas, ya mojándose el azúcar, la harina, todo lo que era más delicado, la sal, mojándose las camas. ¡Huy, que pasamos triste!. Y la gente igual bailaba(8) y tocaba sus instrumentos, bailaban y pasaban al coleo, lloviendo, pero les corría el agua a los hombres. Y después una tía le dijo a mi papá: "Sabes, que malo estuvo, para que llevaron a esta abuelita, sabes que ella ya está muy viejita, no puede estar ahí, ella no sabe orar, ella está demente".

Y después nosotros íbamos a lavar tripas(9) , cuando ya el segundo día de carneo fuimos a lavar tripas al lago, y los pescados venían, pero como cien pescados de este porte [ella muestra con sus manos un largo de cincuenta centímetros]. Todos así bonitos iban y se comían las grasas que salían de las tripas se comían la grasa, nosotros los espantábamos y se iban para dentro, al rato llegaban todos en filita comiendo grasa, comiendo los trigos. La gente, las mujeres iban a lavar sus canastos con trigos y ellos comiendo. Iban los sargentos a mirar, mi hermano era sargento en esos tiempos y él iba, porque le daban trigo, porque le daban tripas, las chicas le tiraban las tripas, la coima [los restos] se arrancaba para dentro, después que pescaban su presa los pescados. Después yo le dije a mi hermano: "Vieras los salmones que llegaron al lago" y me dijo: "No le hagan nada, eso es malo, no pueden venir y que ustedes lo vean".

Varias abuelitas fueron, se asustaron, después la tía llamó a mi papá le dijo que la oración había estado mala, que había estado el abuelito Wuentrellao y no la virgen. Así que empezaron en ese mismo momento a reunirse y se pusieron de acuerdo y hacerlo como de nuevo, ir a pedirle que por favor que se vaya, que la fiesta no era para él, era para Dios y para la virgen, que era invitada la madre

tierra y no el abuelito Wuentrellao, pero nos llovió todo el nguillatun. Nos vinimos nosotros en el bote, viento con viento llegamos mojaditas, a nosotros se nos calló una artesa de madera, se nos fue en el agua, un balay, y son cosas que a uno le sirve allá para hacer muday, para hacer cocer carne.

Y que pena teníamos porque veníamos tan mojadas y después llegamos aquí, quedaron las cosas en el bote y nos fuimos para arriba. Cuando llegamos allá a la casa con mi papá y mi mamá estaban todas las manzanas en el suelo. Se habían caído todas las manzanas de la quinta, pero estaba espeso de manzana, todo salió malo ese año, por toda la tormenta y el viento, las cosechas todo fue lluvia y lluvia, todos se nacieron los trigales, las arvejas, las habas, llovió hasta abril y después ya empiezan las lluvias, mayo más fuerte no hubo caso.

Fue la abuelita que echó a perder la oración fue al revés mi mamá le había dicho a mi papá que los iba a ir a dejar donde una tía, más arriba: "No - dijo mi papá - nosotros tenemos que estar aquí, sea como sea a las buenas o a las malas, tenemos que terminar". Pero la admiración más grande eran los pescados, todos los viejitos supieron y quedaron callados, eran bonitos. Había cualquier cardumen y las gaviotas volando frente a nosotras las gaviotas, cuervos, todos esos pájaros, gritaban encima de nosotros, cosa que nunca había pasado, por eso es, que nosotros creemos en esas cosas porque eso es bueno.

Cualquiera de los que estén en el Lepún turbándose en alguna cosa tenemos que tener castigo

Entró el agua porque andabas enojada [increpa la ñaña a su nieta, piuchena en el lepún] en el lepún. Llegamos del lepún nomás y se largó la lluvia, viento agua y trueno. Es delicado ser piuchen(10) . Eran que pasaban por aquí encima los truenos y ella se escondió. Mi hijo, un año, era chiquitito, lo habían conseguido para piuchen y no quiso y sabe que esa vez casi nosotros ni supimos que casi muere este cabro. Fue solo a buscar un caballo y éste que cayó por ahí y quedó muerto un rato, nosotros no sabíamos nada, estábamos todos en la pampa.

Es delicado, cualquiera de los que estén en el lepún turbándose en alguna cosa tenemos que tener castigo(11) . Antes era peor, porque ahí uno en el lepún pone uno su animalito y le pasa a otro que le saque el corazón(12) y uno tiene que darle para pagarle al que carnea al animal tiene que darle un costillar, el costillar derecho. Una vez un veterano puso una oveja gorda, éste no le tuvo lástima a su oveja, no lo entregó para que otro lo carnee, para no darle el costillar, lo mató él con su nieto, y sabe que a esta hora lo fueron a encontrar acalambrado detrás de las matas por ahí y el cabro por otro lado, vómitos y diarrea, casi murió. Eso era castigo, de Diosito y la mamita niguillísima. Ligerito corrió la voz y más encima era sargento(13). Y así le pasó porque le contaron que eso le ocurrió porque actuó mal, porque esas cosas tiene que darlo uno sea del porte que sea.

Y otra vez fue [una invitada] a Rupumeica, más encima anduvo haciendo desorden. Estaba mala la gente robaban las cosas de los caballos, así que obligados de molestar a los carabineros, para que vayan a resguardar y esos se enamoraron de la invitada y la invitada de ellos y se iba a la carpa de los carabineros con otra cabra más. Y esa vez, al otro día, ya no íbamos apartar ya,

cuando estabamos en la reunión, el día de la partida, la última reunión(14), cuando uno viene alojar a la orilla del río, pero esa vez se levantó un temporal y la carpa de ella la disparó lejos y nosotros tuvimos que afirmar la casa. Entonces le echaron toda la culpa a ella y a los carabineros igual. Nosotros hacemos una reunión en un pero [peral], y topaba con las puntas del gancho el suelo, demás fuerte, demás fuerte. Se requiere mucho respeto y así tantos casos que han pasado y siempre que cuando uno es loco tiene que tener su castigo.

Yo tengo una prima que es evangélica, esa mujercita que no hacía en el lepún. No respetaba nada y esa mujercita vivía enferma, no sabía nada que era una cosa religiosa. Tenía un tío también que era lepunero, ese nunca estaba listo para el día. Tenía que andar buscando su oveja quien sabe para donde; y una vez encontró una oveja y la oveja murió, y puso otra y la oveja parió en el coleo. Toda esa gente lo que tenía, está en la miseria cuando estaba en el lepún tenía toda clase de animales y ahora se bautizó evangélico para no andar más en el lepún y ahora dicen que ese hombre esta paralítico y todo.

Uno ahí tiene señales, a mí cuando me pasaron esos casos que se me iban a morir tres chicos de repente yo no podía hacer muday(15) bueno no hubo caso. Hacía muday al otro y cuando iba ponerlo en el coleo metía el cucharón, estilaba como quesillo, como moco, al hueco me lo solían ir a tirar el muday . Esa vez perdí tres tinas de muday, ya a las pérdidas mías le pedí a una hermana "porque no me hace el muday", y yo me preguntaba que me ira a pasar, pero nunca se me ocurrió que se me iban a morir los chicos. De ahí me hizo el muday y quedó bueno. De ahí lo consultamos, unos me decía que no sabía hacer muday, y el marido de esa prima, me dijo: "A ustedes algo les va a suceder".

Nosotros un año no pudimos hacer muday bueno y se nos murió un hijo en total fueron tres de un viaje. Conforme sepultaban uno, el otro estaba en el altar, sepultaban ese el otro en el altar, eran tres tinas de muday al hoyo tres hijos que se murieron, y también para ver su fe, Dios hará esas cosas digo yo.

Mientras las mujeres cocinan, los hombres acarrean leña y agua

En el lepún, las mujeres cocinan todo el día, en la tarde vienen a descansar. Uno va con su regla y no hay problema. Uno puede hacer todo lo que debe hacer. Mientras las mujeres cocinan, los hombres acarrean leña y agua. Cada coleo representa a una familia. La cancha tiene forma de una rama grande y enfrente de cada familia está su coleo y un asiento donde tiene su mesa y cajones. Y tienen que estar todos sentados a la hora de orar y después a la hora de repartir la comida todas las señoras dueñas de coleo tienen que sentarse para repartir su comida porque éstas se cambian, se intercambian, uno no come su comida, la come otra familia que ya esta hablado esto, y se hace con la misma familia, las mujeres son encargadas de presentar la comida(16).

LA MUERTE

Dicen que hay de dos clases de muerte

Allá [Rupumeica] tuvimos siete cabros muertos y aquí tuvimos dos, el mayor y la mayor de Manuel. El mayor se ahogó en el lago, la otra se murió primero que su hermano, yo no sé como será cuando está la hora de morir se muere igual nomás.

Dicen que hay de dos clases de muerte, la muerte que es gorda y la muerte flacuchenta, esa es la cargante, por eso que mueren las personas flacuchentas igual, personas que mueren flaco.

La gorda esa, le llegó la hora murió nomás, esté comiendo se va nomás, la gorda no es tan cargante, la flacuchenta tiene a otros. Mi papá solía contar así, porque mi papá en sueño la soñó, estaba enfermo y que lo iba a buscar una mujer flacuchenta y él estaba casi en las últimas flacuchento también y cargante para llevarlo. Para que la sacarían esa [se refiere a la muerte, la que fue apresada y encerrada]. También, siendo que la habían apresado, la había echado a la mar esa nomás, según mi papá solía decir así, cuando empezaba a lesear con uno, dice que a la muerte la tomaron detenida y la metieron en una botella y la echaron a la mar, total que un barco la pilló y ella pidió que la saquen y por eso sigue muriendo la gente. ¡Cómo no fue el destino de Dios que estuviera presa!.

Que será de los pensamientos de uno cuando está bien grave digo yo. Yo digo que una persona vieja piensa mucho antes de morir porque todo lo que va a dejar sus hijos su casa y otros digo. De repente llegó y se los llevó no piensa ni una cosa porque está comiendo, así sucedió a un viejito Rupumeica para el día de año nuevo, estaba comiendo asado y supimos como a esta hora [nueve a diez de la noche] que había muerto.

ENTIERROS(17)

El Cementerio

Recién en 1984 se dio el título del cementerio para acá para Maihue, y se quedó ahí atrás de la escuela, antes si que era triste no es que la gente no tenía cementerio acá y tenía que irse a sepultar allá a Paulan, a Curriñe.

Lo que pasó ahí es que anteriormente en 1914, cuando Rudloff se hizo cargo del fundo, la gente se tuvo que ir a sepultar a Paulan en Curriñe, ahí se quedaba en lo que llamaban panteón moro, no es que no era tierra santa esa, así que en tierra mora nomás quedaron todos esos finados.

Ahora es triste, si porque ahí en Curriñe cuando le dieron a la gente esas tierras, a gente de fuera, esos hicieron sus casas encima de los entierros, ¡no sé, esa gente no tendrá ni un respeto por los muertos!. Se le dijo a esa gente que ahí había familiar nuestro que tenían su reposo ahí y si total ya los sitios eran de ellos con papel y todo.

Más de algún espíritu si se le tiene que aparecer ahí. Dicen también que se han encontrado entierros, en esos lados, quizás que se aparezcan, no es que antes cuando la gente se moría, se ensillaba el caballo y se le daba tres vueltas a la casa, enseguida se le ponía a la urna una ramita de Laurel, se le prendía una vela, y se mataba un animal y se hacía un asado para esperar a familiar de lejos, ahora si es dueño de la casa se le tiene que velar tres noches con sus días, y va toda la

gente, vecinos y familiar, claro que todos llevan algo, para cooperar, se lleva algo para comer y ayudar a la familia(18).

Plata antigua esa es la que arde

Los entierros antes se veían ahora ya no, cuando uno anda en la noche a las doce de la noche. Ahí dicen que se ven pero eso será rara la persona que lo ve. Si antes era común porque acá [su esposo] dice que lo vio, pero es que uno no le da para sacarlo. Pero que dicen que pasan muchas cosas cuando uno lo está sacando, dicen que pasan los tremendos culebrones, el león, que animales feroces que no se ve cuando están en eso y el que no le tiene miedo saca nomás, porque aquí han sacado, aquí en Curriñe en un laurel sacaron uno.

Nosotros solíamos ir a tomar [el bus] allá a Río Blanco de aquí y una vez veníamos, me andaban encontrando, yo andaba con mi hija enferma y enfrente del laurel donde sacaron [el entierro], de repente se asusta el caballo, siempre decían que era pesado esa parte.

Allá en Rupumeica la gente era muy rica antes, pero plata antigua esa es la que arde. Allá en el cementerio llegó una firma grande, allá en Hueinahue y estos que seguramente vieron arder en el cementerio y es que se tiraron, fueron a escarbar no sé cuantos muertos. Le sacaron todas las platas, los chiñetos, los trarilongkos, los tipu (tüpu)(19). Esos eran pura plata, como diez muertos escarbaron, después lo fueron a ver y los finados destapados, algunos todavía sana su ropa, le llevaron la pura plata, las chaquiras(20) no las llevaron.

Esa plata sería de un abuelo antes

Ahí donde vive la señora Elena, los Rudloff, había un muelle dicen que llegaba el barco. ¡El diablo sería ese que llegaba!. Dicen que hacen pacto por tres cuatro años, para hacerse ricos, dicen que con lluvia llegaban. Una vez dicen que encontraron un entierro de pura plata se compró camioneta dicen, de un todo, un día dicen que en la mañanita vio una luz verde finita y moradita y varias veces dicen que iba a dejar su señora al bus y veía esa lucecita voy a bajar y plantó algo, volvió después y trajo pala y lo sacó, una olla de fierro llena de plata.

No dicen que eso todo era de mapuche, la gente española vinieron a quitarle la tierra a la gente porque era ignorante y la arrendaban y después se quedaban dueños. Esa plata sería de un abuelo antes, porque si hubiera sido plata del diablo ese hombre ya no estaría vivo. Para la noche de San Juan antes se veían pero ahora ya no, lo único que sentimos fue un hombre que paso silbando y cuando salimos a mirar ya no estaba.

MALES Y MAL AGÜERO

Sueños

Yo también soñé que era hombre mi último niño. También he soñado cuando van a pasar cosas malas, cuando sueño con un muerto. Ahora soñé con que andaba con mi niño chiquito donde una abuelita que había por allá, una señora Delgado, ella es muerta, yo llegaba allá a pedir bueyes, nosotros teníamos bueyes pero están en la cordillera, entonces que la abuelita dijo que vengan nomás a buscar los bueyes y al otro día me caí allá afuera. Por eso soñé con la abuelita muerta. Soñar con muerto es atraso, cuando a uno le va mal. Nunca había soñado con esa abuelita. Cuando se va a morir alguien que es familia también uno sueña comiendo maquí o uva negra, con carne también, dicen que viendo harta carne colgada es que va haber velorio en esa casa.

¡Andate de aquí, lleva tú mal agüero!

Aquí hay pájaros mal agüero como se dice, la Coa, el chon-chon (choñochoño)(21), la lechuza cuando grita en la noche arriba de la casa es malo. Esos son pájaros mal agüero, igual cuando llega la gallareta a la casa igual dicen que es malo, ese es un pajarito café, bien saltón, que sale y hace tic-tic-tic, salta así, ahí anda a salto, esos son mal agüero, o sea, que anuncian mal.

Aquí en Maihue existían antes mucho de eso, mi mamá decía estaba recién llegada acá, es que esto era puro monte grueso, palos gruesos, quilas, maquis, dice que llegaba a estar oscuro en pleno día, y mi mamá dice que había unos balay de culebras, así enorme, hartas culebras, en redondeo [círculo], asomaban las cabecitas. "Le voy a echar agua caliente", les decía, y mi mamá iba a buscar la tetera de agua caliente y desaparecían, se iban todas, eso antes era así aquí por la soledad, eso ya no es bueno ni malo, era así nomás.

Cuando pasa el tue-tue, esa es muy mala seña, cuando pasa de noche, porque dicen que se va a morir el dueño de casa o va a pasar un accidente o cualquier cosa, ese es un pájaro, pero un pájaro rucu (rüpü)(22), que no se ve, igual que el chon-chon, no es que el chon-chon no se ve, pero se escucha.

Otra vez yo, vine a ver a esta chica, era guaguita [su hija], yo estaba bien tarde sentada afuera, teníamos en esa casa vieja como una terraza, me sentaba en las tardes afuera con mi guaguita a tomar airecito en la tarde ya, es que un calor en el día, y los chicos andaban jugando afuerita, y de repente pasó un pájaro aquí, iba para allá "ja-ja-ja", dijo. Tenía una risa igual que un conocido, entonces yo le hablé y le dije: "Hoy que vas bueno para reirte -le dije- mañana pasa como a la diez a tomar muday". Y estaba mi marido ahí y me dijo: "Para que le hablas tonta- me dijo- quizá quien va a venir mañana y tú tienes que darle muday". "Si por eso que le digo que pase porque tendrá que llegar". ¡Y que no llegó, al otro día este caballero a las diez de la mañana a comprarme trigo!. Y yo lo primero que salgo con un jarro de muday grande, "¡ay! señora usted tiene muday" me dijo contento.

Esos pájaros se ríen como las personas, entonces fue él, el que pasó. No es que dicen que son los espíritus que salen a andar primero, y él como se acordó que iba a venir a comprar trigo, salió volando y vino a avisar, llegó en punto a las diez, andaba en caballo y entró por la tranca que está ahí, y la risa era igual. A veces dicen que a las personas se le agrega un espíritu, y ese espíritu escucha cuando él hace viaje para ir a otra parte, y entonces se va el espíritu adelante. A lo mejor

él tiene algún familiar que tiene espíritu de eso de allá de donde viene, y el espíritu se le agregó puede estar muerto, espíritu agregado así se le llama a eso.

Uno sabe que se puede morir una persona porque son las gallaretas las que avisan, el chon-chon, una coa que grita arriba del techo dicen que es muy malo, la coa es igual que la lechuza, ven en la noche nomás, en el día no ven, son amarillitas, tienen orejas como gatitos, ojitos grandes, ¡pariente del chuncho será!, pero son bravos, aquí en el campo andan.

Igual que los venados cuando andan, los kulliñ(23) , también dicen que es muy mala suerte, muy mala seña cuando pasan a las casas, porque anuncian que se separa el matrimonio, se muere uno.

Porque del año pasado a este año es un año, antes que baje mi mamá para acá, no es que mi mamá tenía una viejita que la acompañaba, y ya se peleó con la viejita, no se pudieron hallar, porque esta viejita no correteó a mi mamá para acá y la vino a dejar hasta ahí, y yo ese día como nunca me levanté tarde y fui a darle comida a mis aves allá, y unas vecinas vinieron corriendo a avisarme que la viejita traía a empujones a mi mamá. Y el pudú unos días antes, los chicos fueron a carnear una vaca y se encontraron al pudú que venía por la mitad de la cuesta, lo trataron de pescar pero arrancó, después lo pescaron y lo encerraron lo trajeron para acá para matarlo, pero yo les dije: "No chicos no lo maten", es malo, mejor es echarlo para que se vaya, yo lo agarré y lo fui a tirar, ahí al gualve. "Andate de aquí, lleva tú mal agüero, yo no quiero que vuelvas nunca más, yo no quiero que me saques ninguna fundilla [se refiere a la familia]". Y a los dos meses mi mamá bajo así mismo oiga, y pasó a quedar ahí mismo donde había quedado el pudú.

Antes se hacía mucho mal [relato a dos voces]

Mi papi se arruinó con la muerte de mi mami. Mi mami no se casó muy joven, ella se crió huérfana, mi mami con su papá andaba nomás. Ellos eran cinco parece, mi mamá se fue para la isla [Huapi] con su hermano y ellos andaban dos. Mi mami se crió a punta de rigor [disciplina], es que se crió en Arquihue donde una señora para que le sirva de compañera y es que le tocó mañosa la señora. "Me levantaba temprano -dijo-, y tenía lechería -dijo- y yo me levantaba como las cinco de la mañana", parece que era, y que solía venir el día nomás y tenía un baldecito y, que con ese tenía que acarrear agua del pozo, llenando la tinas para que ella las lave. "Un día me mandé del pozo, me quedé achuñuncá [acurrucada] -dijo- y me quedaría dormida", dijo. ¡Quizá como sería!.

Sufre una persona huacha decía ella, se acordaba todavía, se cría con gente ajena así y que no sabe de frío, no sabe de hambre, no sabe de dolor, esté enferma como esté igual tiene que hacer sus cosas. Después cuando la fue a buscar su papá, a ella a Arquihue, se vino a Rupumeica, ahí tenía familia, pero ella ya era niña, y ahí se hubo casado con gente de Rupumeica, no tuvo familia tampoco, porque según dijeron, me contaba ella que había tenido una guagua así soltera y la señora que la atendió le dio remedio, la toma de remedio una tacita de este grosor [apunta un tazón grande] y que se enojó. ¡Y no era ni ella la dueña nada!. Ella también había llegado por su hija que se había casado con gente de

Rupumeica y esa viejita es que dijo: "Anda por ahí- que dijo- y anda teniendo guagua -dijo- y ni se casa siquiera, mugre", es que le dijo.

Si donde estaba ella, mi mami, le consiguió una toma de remedio para que le de siempre, es que le daban remedio así cuando tenían guagua la señora, pero es que no le dio nada buen remedio, le dio una toma de remedio y después ella se había casado y no podía tener nada hijos, y después anduvo un meico y ahí es que ella se sacó la suerte y es que le dijeron que le habían dado una sola tomita de remedio y ella sabía quien había sido, porque es cuando tuvo una guagua, y ella se acordaba bien. Y él, el meico es que le hizo un remedio y que le dijo que sí llegaba algún día a casarse otra vez de nuevo, no es que su marido se le murió. Ella se sacó la suerte cuando andaba soltera le dijeron que iba a tener tres hijos por el remedio que le dio el meico, le sacó la suerte y le dio remedio, y que le dijo: "Si usted algún día llega a volver a casarse va a tener tres hijos, pero dos van a ser de vida y otros que no, el primero se le va a pasar de pasada nomás, porque ese va a salir con todo, todo lo malo, y así es que fue, era mujer la primera guagua que había tenido.

Y ahora cuando ya estaba para morir mi mami, fuimos a buscar remedio adonde una señora en Osorno, y esta señora dijo: "A esta señora le hicieron daño hace mucho tiempo, años atrás para que no tenga familia", dijo. Y que le habían hecho daño a la matriz y no quedó muy bien sana de la matriz. "Si que eso le está jodiendo ahora de nuevo también y un poco de mal que le hicieron ahora nuevamente que su mamá ya no tiene vida", dijo.

Le reconoció la meica, por eso yo le encontré que era buena meica, que la matriz la tenía dañada de muchos años. Antes cuando ella estaba soltera parece tuvo una guagua y ahí le dieron una tomita de más". La encontró muy débil, le encontró de todo porque me dijo: "Esta señora tiene un sentimiento muy grande, porque se le murió un hijo -me dijo- y ese sentimiento la está jodiendo y ahora le hicieron un mal la pillaron muy débil de su cuerpo" dijo.

Antes se hacía mucho mal(24) , ahora ya no es tanto, antes por todo lo envidiaba, y ahora ya van teniendo más vergüenza, ahora ya hay más tratamiento, viene gente de fuera, hay cosas [urbanas]. No por nada uno se enferma ya puede ir para donde una médica, ya no es como antes uno no podía ni viajar, no sabía nunca de que enfermedad moría la gente.

A la mamá de ésta -agrega el wentru- es que anduvimos buscándole remedio hartos meses. A final estuvo en el hospital fuimos a Nontuela primero y de ahí a Osorno, la de Osorno dijo que: "Iba hacer todo lo posible, a ver si podemos ganar" dijo. En el lado donde estaba ella se sentía cualquier golpe.

Esa meica -continúa la ñaña- conoció que le habían hecho daño cuando era soltera(25) , le habían hecho daño a la matriz. Mi mamá siempre me conversaba cuando ella tuvo una guagua de soltera le habían dado un remedio y es que la señora dijo otras se casan siquiera no pueden tener familia y ella soltera se pone a tener guagua.

Ella se crió huérfana y una persona huérfana sufre y es que ahí creo que le dieron remedio para que no tenga familia y ahora última hora le habían hecho daño, mal y se reunió todo, no estaba tan bien sana y se siguió debilitando, lo hallaron fácil, pero se estaba recuperando ella se hallaba capaz.

Yo el último viaje que estaba preparando, como la señora me encargaba tortillas, que yo lleve tortillas y ella me daba pan de pueblo, estábamos haciendo tortillas para ir y viajar en la noche a las cuatro de la mañana con [el wentrú]. Ibamos a tomar bus allá a Curriñe, estábamos los dos adentro cuando de repente sentimos un tremendo garrotazo que venían a dar al lado de ella, parece que le hubieran dado a dos palos y éste salió al tiro y no vieron ninguna cosa y ya se tiró a empeorar mi mami, que la habían venido a ver. "Es que me vinieron a visitar y ustedes no vieron", dijo, y ella no estaba sola, estaba mi papá, mi otra hermana y nada. Tantearon [miraron] para todos lados y nada. Yo me fui esa misma noche para Osorno y ya la señora, me dijo: "La fueron a visitar anoche y ustedes supieron más o menos a que hora, y esa hora le fueron apurar la causa, así que la señora no tiene vuelta, puedo darle unos calmantes, pero ya le fueron apurar la causa".

Cuando le entró el dolor ella estaba huerteando, llevó un abono que estaba aparramado [amontonado, endurecido] y llevó un combito y ella es que comenzó a darle un dolor como si le hubiera torcido la mano, pero ella lo estaba golpeando con calma, ya no le calmó ese dolor después le fue subiendo hasta la espalda y ahí le quedó como una mollerita de guagua.

La finada ese día que se enfermó, es que soñó que vinieron dos luces, venía una pelota, corriendo la pelota y que venían dos chicos a la siga de la pelota. Y ella es que salió a mirar a esos chicos y ella que no conocía a ninguno, y la pelota es que venía corriendo y los chicos al ladito y cuando ella les habló es que porque habían tirado su pelota para acá, se convirtieron en dos luces así le pasó, y ella es que se dio la vuelta y la pelota y los chicos igual, y ella vino a avisar, es que dijo: "Ahí andan dos luces es que vayan hombre". Y es que ella entró aquí y de repente se miró la guata que se le cayó todas las tripas, pero es que ella no sintió ningún dolor y al final no salió nada fuera, y cuando recordó dijo: "Pero yo no sentía dolor". Y al otro día a la mañana cuando se levantó había una cuestioncita amarilla, meca de duende o killuche también.

Yo tuve una guaguita ojeada

Es peligroso eso [se refiere al ojo], veinticuatro horas nomás faltan cuando es fuerte, yo no creo que sea la mirada de uno, yo creo que hay algún espíritu malo detrás de uno, uno mira la guagua ellos están a punto.

En cambio uno se puede empachar con cualquier cosa con pan con harina tostada o con la leche, cuando no cuelan la leche, seguro que se empachan, esa casi murió, [refiriéndose a su nieta]. Había una profesora aquí abajito esa la medicinó, esa le quebró el empacho, no levantaba la vista estaba a punto de morir, fue al hospital para nada, tenía tres meses, es que la mamá le quitó el pecho y le empezó a dar la mamadera al tiro y no la coló nada.

Yo tuve una guaguita ojeada, pero no ojo de vivo, era de los muertos. [Los muertos] igual miran a las guaguas, fuimos al cementerio y llevamos una guaguita tendría un año mora [sin bautizar], sin bautizarla, nos fuimos para la casa y que al otro día amaneció enferma la guagua, esos que son mirados de muerto es que no levantan la vista pasan todo el día durmiendo ni se mueven ni una cosa.

Al otro día, cuando notamos que la chiquilla estaba enferma, fuimos al otro día al cementerio a prender velas y pasamos a una veterana dijo como a lo mejor hablaba lengua dijo: "Ese es el alwentun(26) , claro que lo miró el muerto, ese es facilito, cómprese un paquete de cigarros y una caja de fósforo y con la primera chupada del cigarro y el primer fósforo prendan el cigarro y echen el humillo en todas partes en cruz -dijo- y en el pelito se va a salir derechito el humo", y así fue cuando lo hicimos. Ya durmió la guaguita y después estuvo alentadita, pero por unos par de días nomás, después le dio la alfombrilla y murió, eso sí que es jodido.

EL LAGO

Antiguamente a nosotras no nos daban permiso para ir al lago

Fueron los primeros viejos que hubo en Rupumeica, parece que fue hermana o hija del viejito kasike que era antes de Jacinto Carrillo y esa niña como tenía su casa a la orilla del Lago, iba todos los días iba a buscar agua en la mañana, en la tarde es que iba, y había un barón(27) metido en el lago y a ésta es que le gustaba ir a buscar agua ahí, subirse en el barón para ir a traer agua y en una de esa pasó tanto tiempo que iba a buscar agua, y ese no era nada barón así nomás, era el abuelito Wentellao que le dicen y entonces es que la niña no llegó, y de repente los viejitos salieron a tantearla ya iba hartito adentro y se encantó. El barón se fue, dicen que esas personas así encantada al año vuelven a su casa, al año es que volvió la niña con una guagua, la niña no hablaba ni tampoco dijo, no dijo, le preguntaban adonde había estado y no hubo caso que diga, la guagua es que lloraba nomás y tampoco es que decía nada, pero esa es que cuando estaba sentada es que vertía agua, le corría agua y a la guagua igual y los viejitos no la tuvieron bien hasta que dijo donde había estado y la guagua inmediatamente se convirtió en cuervo se fue y ella murió.

Eso solía contar mi papá, que el papá de ella le contó y de ahí nos decía que nunca vayan a ponerse en un palo metido para el agua y si pillan un palito bonito a la orilla del lago no lo toquen, ni siquiera lo tomen porque todo palo que ande en el agua no es bueno, pero por lo menos cuando no hay nada de viento andan esos. Así le pasó a ese par de matrimonio viejito. Se encantó la hija y cuando al año llegó con la guagua, la guagua se volvió un cuervo y se fue y ella murió. Claro que llegó a su casa pero no como era antes.

Siempre solía decir mi papa así, no hay que bañarse mucho en el lago, porque el lago tiene tantas cosas, porque no es solo. En Los Guindos pasó casi el mismo caso. Como mi papá solía venir a comprar papas en esa casa, el viejito, donde compraba papas le conversó igual que le dijo que antes había una vivienda ahí y los viejitos también tenían una niña bonita ahí, y tenían una vertiente y esas tampoco son solas, unos ojos de agua que salen así y tenía esa vertiente así y la niña la mandaban a buscar agua solita y esa niña es que cuando fue grande se le apareció un caballero en el agua que dicen que era rucio y esta niña también murió, se le apareció un hombre rucio, que ya se enamoró de la niña esa. La niña ya no paró en la casa, paraba en el estero nomás, en la vertiente, los huasquearon

[golpear con una huasca, huincha de cuero] una vez los viejitos y la niña se enojó y se fue para el pozo y cuando ya lo siguieron lo fueron a pillar con el caballero. ¡Quizá que le pasaría a la chica!

Antiguamente a nosotras por ejemplo no nos daban permiso para ir al lago, porque mi papá decía que en este lago se asomaba una maquinita, se asomaba cualquier cosita bonita y las niñas iban a tomar eso y desaparecían, se iban, se perdían, no nos permitían venir al lago, este lago era muy pesado antes, muy antes. No permitían bañar a las mujeres porque decían que si andaban embarazada sus hijos iban a salir fenómenos, mi papá no lo permitía a ninguna niña, este lago era muy solo.

Cuando lo fuimos a mirar se desapareció

Antes trabajábamos en Centro de Madres y tenía una compañera, siempre a mi compañera le gustaba pasar al lago, tomar mate a la orilla del lago al otro lado. Ella llevó un pedacito de carne y lo pasamos hacer un asadito, andábamos las dos y [su hijo]. Estábamos por empezar a tomar mate cuando en la embocadura del río, yo no puse cuidado al tiro, siento que chapateaban [zapatear] en el agua, entonces yo me quedé calladita y mire para la embocadura del río y alumbraba como un espejo, una cosa larga saltaba el lago y la ola llegaba adonde habíamos dejado el bote, cuando yo no aguanté más le dije a la Minda: "Mira Minda" le dije, y no había viento y en esa parte sonaba, quedamos mirando harto rato, terminamos tomar mate y cada rato brillaba más, empañaba la vista, la Minda me dijo: "Estemos calladita tía, cuando de repente se cayó y de repente sentimos que venía una cosa a la rastra por el río para arriba, entonces "tía -me dijo ella- ahí viene". Claro que iba asomando, era un bote se veía la proa de atrás y la de adelante iba arrastrando por el río arriba, y como tiene una chica la Minda y como los chicos son tan locos, "podemos ir a mirar", una chica más chica que la Paula, "no vaya -le dije- cuando vaya allí lo vamos a ir a mirar". Cuando lo fuimos a mirar se desapareció. De allá nos volvimos de noche, ella era valiente. La cabra de más valiente, llegamos a las doce de la noche. Yo he visto dos visiones en el lago.

Otra vez nos fuimos con mi hermano Pascual de aquí para allá [Rupumeica], tampoco no había nada de viento, íbamos por allí donde el pastor para acá cuando vimos un palo mocho(28) que asomaba paradito, orillando venía, "este palito lo encontré en delante cuando me iba para allá andaba por aquí", dijo el hermano, y los fuimos para allá y el palo se fue detrás de nosotros y se fue a quedar en la esquina y lo perdimos, ya cuando salimos del agua me conversó: "Ese palo lo pasé pillar en delante cuando yo me fui andaba por donde Carlos Lehuen, ese mocho".

Dicen que donde Llancar llegaba, dicen que siempre salían a pillar a un barón muy bonito. También en la noche se ve un vapor, en la noche decía el finado [refiriéndose a su hijo muerto] que lo alcanzó un barco de esos y la música decía que ni aparente que la música que uno escucha aquí diferente luces, no es como la música de mexicano no pues no son nada de ellos, no vio nada gente, sintieron nomás, el venía con su tío, ellos sintieron que venía un barco detrás de ellos, después cuando el estaba aquí lo escuchamos y él dijo esa música venía del lago.

Por eso uno tiene que tener respeto al lago por eso para el lepún uno no se puede ir a lavar al lago, uno tiene sargento que cuida. La mamá de este cabrito [su nieto] es buena para nadar y le solía decir no se vayan tan adentro para el lago, de repente le pueden chupar la teta quizás que cosa. Y así no estuvo esa cabra jodida de los pechos y ahora último fui a Santiago y ella se hizo así en los pezones y le salió una cosa larga de los pechos. El chico mío como iba morir ahogado es que veía cosas en el lago.

Pero esas apariciones no le pueden hacer nada porque uno está protegido por Dios.

Aquí ha vivido muchas experiencias antiguas, tal como la otra vez que hablaban del Caleuche, yo en mi corazón pensaba la gente ignorante habla de esas cosas, pero yo sé que lo que es el Caleuche.

Sabimos claramente que en esta vida hay dos seres que hay, una esta el señor Jesús mi Dios que le llamamos, nuestro padre Jehová y el otro es el enemigo el contendor, entonces ese demonio el diablo digamos, hace aparecer cuanto cosa, imagínese que contaba la señora que a su chica se le llegaba a parar los pelos, eso fue cierto seguramente, pero que ese es el enemigo. Por eso digo que esas cosas existen, antiguamente la gente veía esas cosas, pero antes en la ignorancia de la gente se veían mucho, pero ahora ya no porque la gente no está tan ignorante como antes.

Tal como nosotros una vez yo me andaba bañando en el lago de Hueinahue y allá con siete nos metimos en el agua y se nos apareció una cosa, vimos un durmiente con puras letras, letras rojas con alambres, esa es una historia como yo le cuento yo lo vi con mis propios ojos, por eso digo yo que las cosas se aparecen, me dijeron a mi que ese era el Caleuche, porque ese es el diablo, claro pues, si tiene poder, pero solo en la tierra.

Salimos asustadas, tengo que haber tenido once o doce años, como me acuerdo ósea en ese lado en Hueinahue siempre se ven cosas, dicen que se levantan unos cueros igual. Dicen el cuero algún animal será ese, de repente se extiende y se ve el agua color rosa. Mi mamá cuando era chica dice que ella una vez estaba enjuagando, ella se crió con madrastra y la madrastra la mandaba tarde a enjuagar al lago y ella estaba enjuagando y de repente es que miró y vio que un cuero de color y es que por toda la orillita le vio uñas y ojos, por toda la orilla, y salió corriendo dejó la ropa botada.

Una vez que veníamos de Hueinahue, yo era soltera todavía, todavía no pololeaba con mi viejo y nos vinimos en la tarde de allá y había una neblina seca en el lago y venía con dos hermanos, entonces venía por ahí por Estancilla. Entonces de repente yo sentí remar al lado del bote, "mira ahí va un bote", les dije yo a los chicos y claro ellos lo sentían pero no lo veíamos nada, y nosotros remábamos y el bote remaba y sabe que de repente b vi de lejos, pero no vimos gente, nos acompañó hasta la esquina de Maqueo y desapareció, pero esas apariciones no le pueden hacer nada porque uno está protegido por Dios.

Yo nunca he visto los cueros

Yo nunca he visto [los cueros] pero mi papá suele decir que esto es igual que uñas de gato por todo el rededor. Antes es que se veía más estaba en los esteros antes entrar al lago, de todos los colores, hay de todo porte también y hay cueros grandes también y esos cueros en el agua es que son super forzudos y un lazo es que le amarraron, no sabían que al llegar al agua iba a tener tanta fuerza el lazo es que no fue capaz para sujetarlo y lo soltó, cuando es que está muriendo que comienza a salirle pura espuma.

PÁJAROS Y CULEBRAS

Hay una gruta que se llama Colo-Colo

Ahí en la casa de nosotros hay una gruta que se llama Colo-Colo, ahí hay una piedra hueca, así [señala con las manos poco más de un metro hasta sus caderas], fea adentro, termina así con un huequito, al final termina con un hoyito chiquitito, pero arriba es como una tolba, es grande. Ahí aparecía cualquier cosa, balay de culebras, mi mamá cuenta que sacudiendo el pastito para hacer huerta asomaba un balay de culebras, como mi mamá no tenía miedo las demandaba, las echaba que se fueran.

Porque ahí era puro monte con palos gruesos, mi mamá se fue a vivir en medio de la cordillera, dicen que había mucho bicho raro, por eso que en esas partes muy cerradas les decían, bosques de palo, por eso que decían que era Colo-Colo, porque asomaban cualquier figura, ratones grandes, el rey de los ratones es que le dicen Colo-Colo. Mi papá dice que cuando rozó un macal [agrupación de maqui] asomaban unos tremendos ratones que con el murrero les daba. Mi papá decía que no entren la vaca al Colo-Colo. Le pusieron así, porque el primer viviente se llamaba Colo-Colo.

Mi papá dijo una vez: "Chicas vayan a buscar las vacas", y partimos allá para el Colo-Colo. Nosotros y fuimos a buscar las vacas, y nosotras novedosas "vamos a mirar la piedra hueca", iba yo con la Clarita llevamos los perros y partimos y cuando entramos a la piedra de repente dijo: "jiujiujiujiu" [aquí la ñaña hace un ruido con la boca imitando el sonido del viento]. ¡Nosotros salimos soplados para fuera, como que hirvió!. Fuerte sonó, retumbó adentro de la piedra, y después en la casa nosotros le contamos a mi mamá y ella dijo: "Para que entraron ahí, ahí nace un culebrón muy feo, tiene la cabeza como gallo y vuela en la noche". Y así se va en la noche, la cabeza roja(29) como un gallo roja con cresta, pero atrás trae una tremenda culebra roja, es una culebra, y baja por el cerro, baja por el estero para abajo se pierde para allá, baja al lago, va para el Lago, mi papá varias veces lo vio, mi mamá también lo vio, que nosotros no sabíamos, ellos decían: "Si Colo-Colo se llama". Y así se llama esa grutita una parte hueca ahí, hay un sanjoncito, de la casa de nosotros para arriba en una roca hueca ahí, y es feo, para arriba como una en la piedra ahí como una tolba, más abajito ahí van a sacar agua, pasa el estero, el baja por ahí, pero es pesado, es pesado y baja al lago, baja

tempranito, mi papá lo vio varias veces cuando iba a buscar bueyes por ahí tempranito con una neblina, de repente que salía es que "jiujiu" es que hacía y baja pero es que con una fuerza, dicen que es el culebrón que pasa, un animal nomás de la tierra, es dueño de la tierra, no es dañino si no le hacen nada, él no hace nada, mi hermana decía: "Por qué no le tiraste un palo para ver que pasa". Mi mamá también que lo vio una vez, que bajo de arriba, pero que baja y llega a hacer viento si, donde baja así [parado], bien rápido y para atrás rojo la culebra y con la cabeza paradita como un gallo. Bueno después mi papá rozó, se hizo pampa pero quedó el hoyo ese, está el hoyo ese, y ahí quizá se mandaría a cambiar o se iría al lago, le gusta vivir escondido.

En ese mismo estero más abajo de la casa, mi hermana escuchaba cantar frente donde vive mi hermana [hermana que vive abajo de la casa de los padres]. Ahí se oía cantar a una niña es que, bonito que cantaba una niña, y siempre las chicas se ponían arriba, no es que antes veníamos a la escuela aquí abajo, y después nos íbamos un grupito para arriba y cantaba una niña una voz linda, se dice que son encantos que a veces se muere una niña, antes, antes se murió alguien.

Ahora no pasa eso porque se limpió más. Antes había más como montaña, había palos gruesos, si antes esto era puro monte para arriba, nosotros vivíamos arriba en un palo grueso, el Tiquenal(30) , el Laurel(31) , después mi papá siguió volteando para limpiar su pampa, y de ahí ya se fue alejando esas cosas. ¡Y debía de ser bonito!. Mis hermanas mayores escuchaban se ponían contentas.

Un día dieciocho cuando íbamos para arriba nosotras vinimos a buscar a mi papá estaba donde sus hermanos y también escuchamos una bulla, una conversa, y que guitarra, risas, pero que no supimos de que lado era, si antes no había casas aquí, estaba la casa de mi abuelito nomás, y la casa del finado Argentino que vivía acá donde vivía Anchuco, él era de Huahum para arriba, Argentina. Comelai era su apellido, Comelai Panguilef era, ese viejito argentino vivía solito ahí, nunca se casó.

En Huapi hay unas piedras [relato a dos voces]

En Huapi hay unas piedras -relata el wentru-, es que me invitó un hombrecito del mismo porte mío y de tan poco valor pero bien elegante, yo después preguntándole al finado de mi abuelo ahí no lo conocía nadie, pero ese hombre era bien conocedor de esas piedras, yo de primera no tuve nada miedo y lo seguí, fuimos a la piedra bruja primero a suertearnos, pasamos, después allí me dijo vamos a pasar en un túnel y ese túnel va a salir hartito arriba casi a la orilla de la casa de mi abuelo Vicente Caipul.

Pero es que cuando él se me alejaba adelante, es que adentro no se ve nada, ni siquiera el fósforo alumbraba, alumbraba la pura ampollita, así para aprovechar de mirar no se ve ni una cosa, pero ese hombre sabía todo adentro, parece que adentro estaba como una pieza. Pasamos a fumar un cigarro que me dijo: "Va cansado amigo", amigo nomás me decía, "no un poco". A ratos es que se me alejaba se me adelantaba y yo estiraba la mano y es que lo alcanzaba, ahí adentro habían tizones de fuego, donde habían hecho fuego, ya la entrada fue más bonita porque parece que salimos la vuelta, así nomás, parece que volvimos para tras al

lago, como una pieza. "Hey, tantea allá abajo a ver que pillas", me dijo, y era como leña y era una costilla de animal una mensa costilla, si me dijo: "Este es que tiene horma de costilla", y la piedra campaneaba mientras donde nosotros hablábamos unos ruidos en los oídos, si me dijo: "Es una costilla y aquí esta la cabeza", tendría como dieciocho años.

"Andaba buscando isleña" - agrega picaronamente la ñaña- por andariego le pasarían esas cosas, yo no era salidora, no conocía ni la isla, ni Rupumeica. Mi papá era muy estricto, no le daba salida a uno, en la casa todo el tiempo.

Lo que solía llegar a la casa a gritar siempre eran los pájaros, los concones [pájaro parecido a un chiuque o tiuque], dicen que esos también son mandados, hasta culebras llegaban a la casa. Una vez en pleno invierno pillé una ahí en el estero una chiquitita y yo como no le tengo miedo la aplasté y la hice pedazo y no estuve nada de acuerdo de hacerle otra cosa, cuando al ratito nomás [uno de sus hijos] casi se nos muere. Ese cabrito se había helado, los otros andaban en la escuela, y eso fue de día y en pleno invierno, y usted no va a ver una culebra en el invierno caminando, esas salen en el verano nomás. Esa vez fue cuando le dio dolor de estómago, que lo tuvimos cargado nomás, no había caso que le calme, como que se le tiraba a trancar el resueño.

Hay cosa más antiguas que en veces me acuerdo y otras que no [musita la ñaña mientras el wentru relata la historia]. "No era tan guaguita", dice el wentru. Te acuerdas que esa culebra la fui a pillar allí. Los otros chicos estaban jugando con la culebra, me gritaron: "Ahí hay una sabandija", esa vez yo trabajaba en la escuela. Era una culebrita amarillita y yo la empecé hacer pedazo, cuando al ratito el cabrito pegó un par de grito y estuvo bien jodido un buen rato, para mejorarlo tuvimos que hacer unos sahumeros.

Donde sea que este uno no debe andar con insolencia ni cualquier grosería

No sé como son los culebrones, pero que las culebras menean a las vacas le chupan las tetas, porque allá cuando vivíamos al otro lado donde mi suegro había un gualve [zona pantanosa] y dice que todo el tiempo se le perdía una vaca y una vez buscando la vaca la fue a pillar en ese gualve y cuando le silbó a la vaca estaba muy parada y la culebra arrolladita en las patas de la vaca y la culebra meta chupar y cuando él silbó, el culebrón se desató de la vaca, pero las vacas quedan enfermas que les chupe las tetas el culebrón.

Lo que contaba mi papá también antes es que se encontró un balay(32) de culebras que se van envolviendo, se van envolviendo, dicen que tirarle un peso al medio del tejido y se ensoberbean [de soberbia]. Él una vez se fue a tercear [encontrarse] con una de esas y al medio dicen que hay una culebrita blanquita y es que para donde va esa para ya van todas y son corredoras esas leseras.

Más cosas les pasaban a los antiguos porque había más matorrales. Un tío mío se escapó del león, Pangué también le dicen, iba a trabajar al cerro con su hachita al hombro y como antes no había pan llevaba su bolsita con harina tostada, iba de lo más feliz por un caminito finito cuando de repente se encuentra con el león cara a cara, pecho así con pecho, que ninguno de los dos reuló, "y ahora que hago", es que se dijo, le tiraba palito para el lado y el león es que mira así para el lado, "si

viene para acá", es que dijo, "es que le tiro el hacha" y le tiró el hacha y salió corriendo.

Donde sea que esté uno no debe andar con insolencia ni cualquier grosería nosotros habíamos llegado aquí esa vez y las chicas mayores se fueron con su hermano ese que se ahogó para Rupumeica, de aquí en bote no había nada mucho viento, se fueron los tres hermanos y el primo, iban cuatro y éstos quizás que iban hablando en el agua [lago] cuando iban por Los Guindos es que le dijo [el primo] "echa tu trenza para abajo María", es que le dijo y las trenzas iban paraditas así para arriba, es que yo las manejaba con trenza y mi otra chica igual y es que ellos también, dicen, es que la bajaban y subía altiro, y ella le dijo: "Ustedes que hablan leseras" y un viento es que le salió apenas llegaron a Rupumeica.

DUENDES

La gente más antigua tenía conocimiento

Mi papá vio una lucecita una noche, estaban todos juntos, es que mi papá estaba soltero. Mi tía Juana ella es que salió fuera, y después salió mi papá y se encontró con su hermana en la puerta, y es que pasó como una bala para adentro "y que pasó ", es que le dijo, y no habló nada, y es que él fue. Pero ellos siempre veían todo el tiempo en su casa que lo rodeaba eso, más en la noche, así que él fue por el mismo lado donde iba mi tía, así es que lo vio bajaba arriba, bajaba abajo a ratos más alta quedaba, chiquitita de repente pegaba otra estirada y quedaba re larga la luz y él es que se fue, dijo: "Este tiene que ser", quizás le habrían dicho los meicos un secreto, que va y lo va a tocar, pero casi lo habían dejado perdido a él, casi una verdadera chispa, casi sacudir un tizón fuera del fuego, dejó la desparramadera, cada chicotazo es que desparramaba chispa, y casi que había llegado en una casa de choncho, dicen que esos son muy amantes de los nidos de los chonchos. Los chonchos dicen que también son parte del mal, según dicen que esos también los hizo el diablo.

Y entonces es que le siguió dando hasta que lo jodió, pero dicen que no pudo hablar ni una cosa, ni gritar porque la boca lo tenía amarrada, apretada, y dele nomás, ya que no daba más, ya estaba cansado, la cuestión de tanto que ya saltaba ahí nomás, de repente es que habló tanto forcejear, pero dice que fue un menso grito que se mandó, como se le había descosido la boca, sería ya cuando ya estaba jodido, ya no tuvo fuerza para cerrarle la boca. Y ahí es que fueron con un machete y llevaron luz, y era un verdadero sapo nomás, no era ninguna luz, era un sapo grande así como rana es que le dicen, le mandaron un machetazo y es que se apachurró nomás y, es que de repente volvió a estirarse otra vez quedó tremendo. Le echaron de todo sahumero(33) , con las brazas al final no lo cortaron, y algo de efecto le hizo, y salió es que una sola pata del sapo y al otro día cuando amaneció y fueron a ver si era sapo verdadero o no, al otro día es que había una pata de kilkil(34) de ese pájaro, el chuncho.

Una sola pata de éste es que había, es que esos son de las patas peludas, con plumas, de los mismos dedos hasta la columna, que las plumas ni chamuscadas.

De ahí se pasaron las enfermedades un poco, porque la dueña del sapo era una señora, al final la señora cayó enferma la misma noche, las hijas es que dijeron que había pegado un solo grito en la noche y no le calmó, le había quedado imposible su cara. De ahí ya lo tomaron conocido y es que se acabó la enfermedad, eran puros hombres en la casa de mi papá y es que ellos ya iban a estar grande y estar bien.

También contaba mi papá que a un hermano de él, una hija de la señora le había dado remedio para que el joven se interese de ella y le dio contrario, casi pasó para el otro lado el novio. Y el novio como no tenía ni un interés en ella es que se fue y no volvió más y ella quedó con su mala nombra. Ella es que lo consiguió en otra parte, entre tantas amigas, el remedio, la amiga seguro que no sabía nada, no era el remedio como se lo había pedido la amiga. Él es que no sabía ninguna cosa, era ella que estaba enamorada de él. Ahora los viejitos que sabían de esas cosas no hablan ya de eso, ahora la juventud tiene más salida, la gente más antigua tenían conocimiento.

En ese puente salta siempre un duende

En ese puente [ubicado en el camino principal de la comunidad] salta siempre un duende en una pata, salta para acá, salta para allá, el año pasado para San Juan vino silbando para acá y se volvió para allá. Los chicos salieron a mirarlo y no vieron nadie.

Si existen los duendes son chiquititos pero son gruesos. Aquí antes existía el duende, allá arriba me mandaron a buscar las ovejas y acá abajo en el maitén que hay, nosotros arreábamos las ovejas para arriba y el duende las atajaba y las arreaba para abajo, hoy que guerreamos y retarlo es peor, "oiga arréenos las ovejas para arriba", le decíamos nosotras, "ayúdenos". Le hablábamos bien así como un muerto, de repente cuando nosotras íbamos bien arriba con las ovejas de repente las arreabas para abajo y las ovejas se asustaban y quedaban todas paraditas firmes, mirando las ovejas y después mi mamá arriba: "Porque llegaron tan tarde". Si el duende no dejaba pasar las ovejas y nosotras veíamos a ese hombre, un hombre con manta chiquillillo y ancho, yo lo encuentro muy parecido al abuelo de mi esposo. Que rabia pasamos esa tarde. Pensábamos que era un hombre de la casa y no era nada, apenas llegamos a la casa, preguntamos, llegamos oscuro a la casa.

Había un álamo viejo donde aparecían los duendes, los killuche, bailaban y los mayordomos del fundo tenían que agarrarlos a chicotazos.

Esos son del mal, porque son espíritus que andan solos

El weküfu(35) , el duende, esos son cosas malas, espíritus malos también les dicen. Cuando yo era chica íbamos a buscar las ovejas y ahí yo vi un duende, porque antes era más solitario aquí. Nosotros íbamos de ese baitén de la piedra, de la subida para arriba, nosotros arreábamos las ovejas para acá, y el duende los arreaba de la piedra para arriba, y una tía nos gritaba: "Ven, arranca chica", decía

y nosotros corríamos y el duende corría más, era un niño que saltaba, se movía, pero no le vimos la cara nunca, y corría bien corredor, cuando nosotros llevábamos las ovejas para acá, él las atajaba y las llevaba para arriba.

Esos son del mal, porque son espíritus que andan solos. Esos atacan cuando las pillan débiles a las personas, atacan, pegan y a la persona le da como una pesadilla y la persona no es capaz de defenderse, pierde la fuerza, a uno le da una pesadilla y grita y no puede gritar, no puede sacar sus manos porque está soñando, así pasa cuando uno ve algo así. Cuando uno se encuentra en el campo, solo y salen esos duendes, no sé que les pasa a los vivos, gritan y no tienen fuerza, dicen que esos duendes tienen mucha fuerza, esos voltean a una persona, los patean y los pellizcan, los rasguñan, dejan señales.

En la casa que vivía mi esposo en Futrono, teníamos un primo nosotros ahí, y a ese chico lo mandaron para dentro, la casa era nueva, estaban haciendo la casa, lo mandaron adentro a buscar una vela, porque no había luz, y el chico fue a buscarla adentro, a la pieza de su papá. Cuando él es que entró corriendo y que lo atajaron dos chicos, y dice que eran de este porte nomás [indica un poco más abajo de la cintura], pero gordos, chiquititos, gordos pero con fuerza, pero no le vieron la cara y el chico es que se puso a llorar, lo zamarrearon al chico y es que el perrito no fue capaz de ladrarle tampoco, es que le gritaban y es que le decían "uchi-uchi" y el cabrito llorando, es que tenían fuerza, le pegaron al chico, tenía toda moreteada la cara.

Mi mami decía tenía una pieza sola adonde iba a dejar su guagua ahí y ella se iba a la cocina fogón donde cocinaban, y de repente que sentía llorar y iba corriendo y que la guagua botada bajo el piso. Los duendes la sacaban de la camita, y ella que le daba huasca y les gritaba que se vayan, y ahí quemaba ella esas yerbas(36) , el ajeno, quemaba crin de caballo, y los reprendía en nombre de Dios, para que se vayan.

(1) Abuelito Wentellao, es el señor del lago (Quinillao, Elena). De acuerdo con estudios en el área huilliche, la presencia del "abuelito huenteao" se extiende desde el Lago Ranco por el norte, Chiloé por el sur y al este por la cordillera de los Andes. (Foerster y Gundermann 1996 : 198)

(2) Lepún (nguillatun). Rito que consiste en una "celebración comunitaria, festiva y sacrificial con la finalidad de propiciar a las divinidades y antepasados para obtener los dones de la fertilidad, la salud, el bienestar, etc" (Foerster y Gundermann 1996 : 210).

(3) El lepún se realiza en Rupumeica, en el lado oriental del Lago Maihue y enfrente de la comunidad de Maihue. Participan siete familias emparentadas. Dicen que en un tiempo participaron hasta treinta familias. Ahora muchos han dejado de participar, pues se han convertido a las iglesias evangélicas.

(4) El kasike o longko preside el lepún. Él convoca a los lepuneros, quienes deciden en conjunto la fecha del lepún, los animales a ser ofrendados, las visitas. Preside la primera reunión en la que se decide el orden de los sacrificios (aunque cada año tiene el mismo orden. Las visitas ofrecen su animal el último día) y se eligen los sargentos. Su coleo se encuentra en el medio entre los colihues con las banderas celestes. Es el primero en sacrificar. Asimismo, preside la última reunión.

(5) Niguillísima, Nigishma. Correspondería a una de las mediadoras - al igual que el abuelito wentellao- que, siguiendo a Foerster y Gundermann (1996:196), son parte de la vida religiosa de las comunidades mapuche-huilliche y que determinan un espacio sagrado -al encantarse en un lugar- y son objeto de culto de forma anual o cíclica. En el caso del lepún de Rupumeica, la Nigishma, habita en el cerro donde al término del ritual se depositan los corazones de los animales sacrificados. Es un lugar sagrado y su violación trae castigos. Se dice que en una oportunidad un hombre y su hijo, no participantes del lepún, vigilaron donde los corazones y coleos habían sido dejados y una vez que la gente se fue, los buscaron y destrozaron. En ese momento se enfermaron gravemente.

(6) La cancha del lepún es un círculo dividido por las ramadas alineadas de norte a sur. Entre las ramadas y el semicírculo mirando hacia el este se encuentra el lugar sagrado donde se realizan las oraciones y las ofrendas.. El semicírculo en la dirección oeste (hacia el lago) se ubican las fogatas y la cocina. En la ramada se ubican la mesa, las bancas, el mueble y el tonel para el muday (en una esquina). Entre la ramada y el lugar sagrado se ubican bancas o troncos donde la gente se sentará mientras se realizan las oraciones, los sacrificios o se purunea o mientras se espera, generalmente son los hombres y las visitas que se sientan, las mujeres dueñas de coleo solo lo hacen cuando mientras esperan la oración y distribuyen la comida. El resto del tiempo se encuentran trabajando. En el lugar sagrado (donde los zapatos no son permitidos) mirando a las ramadas se ubica el coleo y la macana. En el centro de la hilera se ubican los coligues con las banderas de color celeste que representan el wenumapu (el cielo) y con ello a Dios. En los extremos de esta hilera se encuentran dos braseros (ollas en este caso), "que sirve para dar calor a los espíritus". Estos braseros son franqueados por dos palos de luma de la altura del brasero. Detrás (hacia el este) se ubican las estacas con los animales a ser ofrendados, y más atrás se ubica el lugar donde los animales son sacrificados; donde se cuece y asa la carne; y las fosas donde se queman los huesos y los restos de comida.

(7) Coleo es un colihue que representa al jefe de ruka así como al grupo familiar, lo masculino. El coleo es depositado junto con los corazones en el cerro donde vive la niguillísima al término de la ceremonia La macana, es un palo de luma, que acompaña al coleo y que representa a la kamaruka [según Augusta (1989:82), proviene del castellano, cama; los largueros de la casa] o jefa de ruka, lo femenino. "Puede que sea la esposa y el esposo y es hembra la luma" (Panguilef, Silvia). La macana se guardará para el próximo lepún. Es sagrada y puede ser usada para sanar.

(8) El baile se llama purun. Es convocado por los sargentos y por los sonidos del tambor y el rali que las piuchenas tocan. El purun se danza alrededor del altar; las piuchenas son seguidas por mujeres en pareja y tomadas de la mano y éstas por los hombres. El purun termina cuando los piuchenes han llegado al final de la recta de la cancha, mientras los/as danzantes (descalzos) se ubican al frente del altar y, en conjunto, levantan los brazos (cuatro veces) hacia el este mientras los hombres gritan. El purun se danza cuatro veces en veinticuatro horas. El más largo corresponde al que se realiza en conjunto con el sacrificio de los animales. El purun es

acompañado por el sonido de las trutrukas, las cornetas y el trompe. Las trutrukas y cornetas son continuamente mojadas, por los hombres, para hacerlas cantar.

(9) Una vez que el animal es sacrificado, las mujeres van a lavar al lago las tripas. Está prohibido mojarse durante todo el lepún, por ello las mujeres ponen mucho cuidado en el lavado.

(10) Los piuchenes se visten de los antiguos. Las piuchenas representan a la virgen María. Los piuchenes representan al Señor. Las piuchenas purunean [bailan] con el rali, que es como un plato y tiene una cuestión atrás, es como un kultrun chiquitito. Ellas empiezan el baile, cumplen su tiempo de dos a tres años. Los piuchenes purunean a caballo andan trayendo la bandera azulita, y vestido de antiguo como anduvo el Señor con una chiripa amarra. (Quinillao, Elena). Los piuchenes -acompañados por otros jóvenes- galopan alrededor de la cancha del lepún en cuatro círculos y con gritos (awun) y terminan en una recta (hacia el oriente) en la dirección en que se encuentra el cerro donde habita la niguillísima. El purun termina cuando los piuchenes y los danzantes saludan hacia el oriente.

(11) Durante el lepún los participantes deben comportarse. Esto significa no beber, mojarse en el lago, no pelear, etc. Cualquiera de estos actos provocan castigos como enfermedades, lluvias u otros. Durante un lepún se levantó un viento cordillerano cálido (puelche) muy fuerte que fue interpretado como un castigo por el mal comportamiento de algunos.

(12) Los kamarukos que ofrecen al animal escogen a la persona que va a sacar el corazón (la rapidez y la destreza es valorada). Este a su vez escoge a dos ayudantes. Una vez realizado el sacrificio, la persona que sacó el corazón danza alrededor del altar y por fuera del círculo de danzantes (es el purun más largo). Luego coloca el corazón en la macana. Las kamarukas reciben la sangre en una fuente durante el sacrificio. Ellas son ayudadas por una hija u otra mujer escogida. Preparan el ñachi que se colocará junto al muday y harina tostada delante del coleo y la macana familiar. La carne y la piel del animal se ponen detrás del coleo y la macana.

(13) Los sargentos son los encargados de orden en el lepún. Usan un bastón, entregado en el momento de ser escogidos por los kamarukos. Se preocupan del orden del ritual; llaman al purun; apuran las ofrendas; distribuyen el muday (durante las cuatro oraciones del día) y la comidas de acuerdo con el orden de intercambio definido; vigilan el comportamiento de los participantes ("Si uno se porta mal puede recibir un varillazo").

(14) Una vez finalizado el lepún, el cuarto día, después de la oración final en la falda del cerro donde habita la niguillísima y donde se depositarán los coleos y los corazones, los participantes desarmen las ramadas, se queman los huesos de los animales sacrificados (no puede faltar ninguno, pues cuando resuciten les faltará ese hueso) y las sobras. Luego se dirigen hacia el río donde esperarán la reunión final (al mediodía debajo del peral). Antiguamente, las restricciones del lepún se levantaban después de la reunión. Ahora, se levantan antes (especialmente el bañarse en el caso de las visitas o los/as más jóvenes).

(15) En la cancha del lepún, en el extremo oriental, se encuentra la fosa donde se depositan los restos de comida y huesos de animales que serán quemados el último día del lepún. Todo debe ser consumido, nada se bota y lo que no es consumido se quema.

(16) La comida es preparada por las mujeres. Cada kamaruka decide que va a presentar. La comida consiste en sopa, ensalada de habas, tomate, arvejas (a veces se incluyen huevos y choclos), papas y pan. La comida es ofrecida alrededor del mediodía. Luego de un purun (baile), los kamarukos inician la oración, arrodillados ante el coleo, que consiste en una petición o ruego por el bienestar familiar. Esto se hace mientras se vierte y se hace una cruz en el coleo y la macana, muday y harina tostada. Luego se levantan y se dirigen en fila hacia los animales a ser sacrificados donde se repite la ofrenda de muday y harina tostada. Esto se repite con la sopa. Una vez que los kamarukos han terminado la ofrenda, continúan los hombres jóvenes (pichiwentru) y luego las kamarukas seguidas de las jóvenes (lamgnen). Una vez terminada la ofrenda, los sargentos distribuyen -en el orden acordado- el muday y la comida. Las kamarukas, sentadas en la banca que da al altar, distribuyen la comida recibida a sus familias. En el caso de la carne y el ñachi, los oferentes la distribuyen entre su familia y otras personas (es un honor para los/as que reciben). Las personas regaladas deben consumir toda la carne y el ñachi durante el lepún y deben devolver todos los huesos, en el caso de la carne, y el plato, en el caso del ñachi, limpios.

(17) Entierros, joyas de plata enterradas por los antiguos mapuche que arde [brilla] en la noche de San Juan.

- (18) *Velorios*, se extienden por tres días. El deudo debe ofrecer alimento a sus huéspedes, a cambio éstos lo acompañarán durante el velorio. Se eligen cocineras (de varias ofrecidas) y bastoneros (hombres encargados de velar por el respeto en el velorio). Ellos cuentan a los asistentes, parten y reparten las presas de carne. Durante el velorio se conversa y ameniza con chistes, cuentos y chicha.
- (19) *Chiñetos*, es de pura mostacilla y tiene unas chauchas antiguas [monedas de plata] (Quinillao, Elena); *Trarilongko*, cintillo de plata (Catrileo 1995: 208).
- (20) *Chaquira*, collares de mostacilla y semillas de trigo y otras (Quinillao, Elena).
- (21) *Choñchoñ*, cabeza de bruja alada (Aldunate 1978: 48); pájaro nocturno (Catrileo 1995: 158).
- (22) *Rüpü*, pájaro caminante (Catrileo 1995:107).
- (23) *Kulliñ*, animal. Forma de pago o dinero (Catrileo 1995: 146).
- (24) *Mal* consiste en un daño a otra persona que se manifiesta en una enfermedad. "Es causado por gente que tiene un espíritu el que puede utilizar para dañar a otra persona" (Cayo, Andrea).
- (25) Según Gutiérrez (citado en Foerster y Gundermann 1996::214), la *machi* (en nuestro relato la *meica*), usa distintos medios para conocer el mal que aqueja a la persona. Un medio es el examen de orina de el/la paciente: "El color, la consistencia, incluso el olor ayudan a la *machi* a formarse un cuadro clínico exacto del paciente en consulta". Otro medio son los signos misteriosos o extraordinarios que hayan sido observados por el/la paciente y sus familiares.
- (26) *Alwen*, el alma del muerto (Augusta 1989: 7). *Alwentun*, mirada de un muerto (Quinillao, Elena).
- (27) *Barón*, es un palo largo de *walle* (ulmo) y siempre está a la orilla de la playa. (Quinillao, Elena). Según Augusta (1982:259), *walle*, se refiere a los robles nuevos pequeños. La parte blanca que está unida a la corteza.
- (28) *Mocho*, es un trozo de palo redondo (Quinillao, Elena).
- (29) *Rojo* es colorado, significa peligro. *Ardiendo con llamas*, fuego (Panguilef, Silvia).
- (30) *Tiquenal*, tiques también se les llama *olivillo*. "Ahí en los tiquenales oíamos cantar niños un bulla no se sabía quien cantaba. Nos daba miedo pasar por ahí" (Panguilef, Silvia).
- (31) *El laurel* lo botaron en 1971. Se escondían en él cuando eran castigados, "era defensa de nosotros arriba del laurel" (Panguilef, Silvia).
- (32) *Balay*, tejido de colihue que se utiliza para limpiar trigo y que tiene forma de plato (Quinillao, Elena).
- (33) *Sahumerio*, se utiliza para "limpiar" la casa o las personas de los malos espíritus. Algunos son hechos de eucaliptus y azúcar; otros son de ajeno, laurel, ruda y de ají. También se usa lana de oveja recién sacada y sin lavar. Se quema y su humo se esparce sobre la cabeza de los bebés para alejar el mal de ojo de espíritu.
- (34) *Kilkil*, el *chucho* o *chuncho* (pájaro nocturno) (Augusta 1989: 94).
- (35) *Weküfu*, fuerzas maléficas que provocan enfermedad y muerte (Catrileo 1995: 228).
- (36) Se refiere a un *sahumerio*. El *sahumerio* se utiliza para "limpiar" la casa o las personas de los malos espíritus. Algunos son hechos de eucaliptus y azúcar; otros son de ajeno, laurel, ruda y de ají. También se usa lana de oveja recién sacada y sin lavar. Se quema y su humo se esparce sobre la cabeza de los bebés para alejar el mal de ojo de espíritu.

BIBLIOGRAFÍA

Abu-Lughod, Lila. 1993 *Writing Women's Worlds. Bedouin Stories*. California: University of California Press.

Alcoff, Linda. 1988 *Cultural Feminism Versus Post-Structuralism: The Identity Crisis in Feminist Theory*. En *Signs* (13) 3: 405-436.

Aldunate, del Solar, Carlos. 1978 *Cultura Mapuche*. Santiago: Ministerio de Educación Departamento de Extensión.

Augusta, Fray Felix José de. 1989. *Diccionario Mapuche-Español*. Santiago: Ediciones Seneca.

Boyce Davies, Carole. 1992 *Collaboration and the Ordering Imperative in Life Story Production*. En *De/Colonizing the Subject. The Politics of Gender in Women's Autobiography*. Sidonie Smith and Julia Watson, editoras. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Contrileo, María. 1995 *Diccionario Lingüístico-Etnográfico de la Lengua Mapuche. Mapudungun-Español-English*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

Foerster R. y H.Gundermann.1996 *Religiosidad Mapuche Contemporánea: Elementos Introdutorios*. En *Culturas de Chile. Etnografía Sociedades Indígenas Contemporáneas y su Ideología*. Hidalgo J. et.al, editores. Santiago: Editorial Andrés Bello.

Gordon, Linda. 1991 *On "Difference"*. En *Genders* (10): 91-111.

Grebe, María Ester 1998 *Culturas Indígenas de Chile: Un Estudio Preliminar*. Santiago: Pehuén Editores S.A.

Ibacache, Amanda.1991 *Cocina Mapuche*. Santiago: Ediciones Cuarto Propio

Koessler-Ilg, Bertha. 1997 *Cuentos Mapuches de la Cordillera*. Santiago: Ediciones Mundo.

Meyer Rusca, Walterio.1995 *Diccionario Geográfico Etimológico Indígena de las Provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue*. Temuco: Imprenta Padre Las Casas.

Montecino, Sonia y Ana Conejeros *Mujeres Mapuches. El Saber Tradicional en la Curación de Enfermedades Comunes. Serie Mujer y Salud No. 2*. Santiago: Ediciones CEM.

Montecino, Sonia. 1984 *Mujeres de la Tierra*. En *Revista Nos/otras*. Santiago: Ediciones Círculo de Estudios de la Mujer.

Montecino, Sonia. 1991 *Madres y Huachos. Alegorías del Mestizaje Chileno*. Santiago: Editorial Cuarto Propio-CEDEM

Münnich F, Guillermo 2º. 1908 *Excursión a la Región Volcanica de Valdivia. Con Varias Ilustraciones de Reproducciones Fotográficas y un Plano de la Región Explorada*. Valparaíso: Imprenta de Alberto Lecourt.

Riso Patron, Luis. 1924 *Diccionario Jeográfico de Chile*. Santiago: Imprenta Universitaria.

Sánchez, Gilberto. 1997 *Relatos Orales Mapuches (Procedentes del Alto Biobío, VIII Región)*. En *Ethno. Revista Electrónica Facultad de Ciencias Sociales* (1). Universidad de Chile.

Tedlock, Dennis. 1992 [1987] *Preguntas Concernientes a la Antropología*

Dialógica. En El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Carlos Reynoso, compilador.
Barcelona: Gedisa Editorial.

Edición libro
Las Ñañas del Maguen Kiñe Mapu

Fotografía: Archivo Fotográfico Museo Histórico y Antropológico Mauricio Van de Maele
(Esta fotografía fue escogida por las ñañas)

I.S.B.N. 956 288 316-7

Registro de Propiedad Intelectual: Agrupación Hortícola Artesanal y Otros
"Maguen Kiñe Mapu" N° 109.617

Diagramación e Impresión : LOM Ediciones Ltda.
Maturana 9. Fono 672 22 36 - Fax 6723 09 15
Santiago - Chile

LOM Ediciones sólo ha actuado como impresor.

Edición Web:
SerIndígena, julio de 2002
Reproducción de texto completo e ilustración portada.